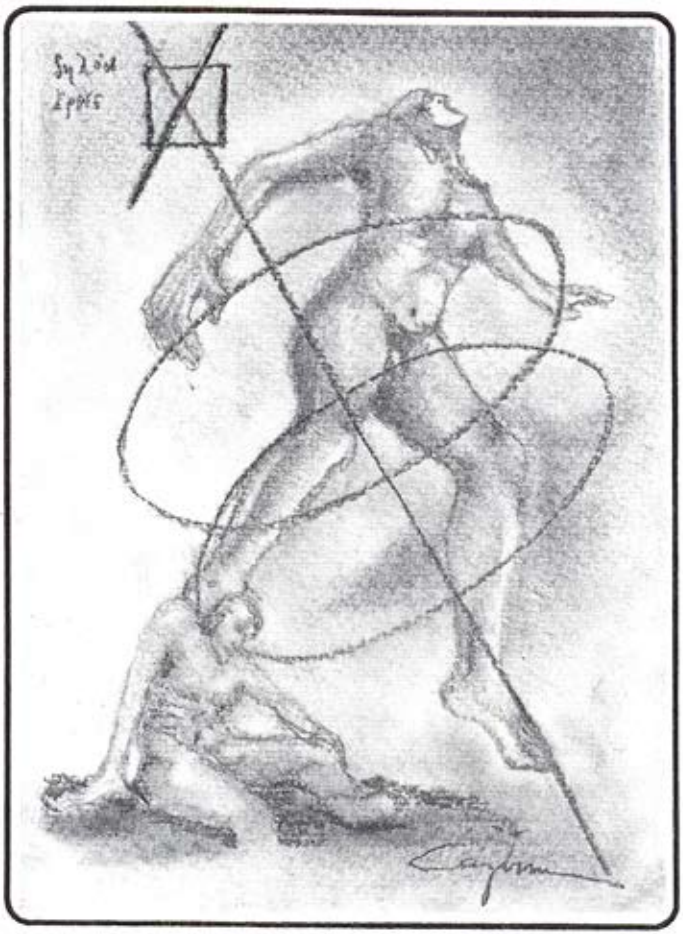
Xipe-Totek

Revista trimestral, del Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, A.C.
y del Centro de Reflexión y Acción Social, A.C.

Vol. III, No. 2, Abril - Junio 1994 No. Public. 10 GUADALAJARA, MEXICO



CHIAPAS Y EL FUTURO DE MEXICO

N$ 15 nuevos pesos

30 de junio 1994

VOL. III NO. 2 JUNIO 1994 NO. PUBLICACIÓN 10

INDICE

CHIAPAS Y EL FUTURO DE MÉXICO
PROYECTOS POLÍTICOS Y ENSUEÑOS CULTURALES

México, país de hipótesis 86

PARTIDOS POLÍTICOS

El Futuro de México en el proyecto del PRI 91
Lic. Crescenciano Fonseca González

La posición doctrinal del PRD 101
Dr. Manuel Rodríguez Lapuente

El futuro de México en el proyecto del PAN 114
Ing. Tarcisio Rodríguez Martínez

PANEL: LOS JESUITAS DEL CRAS

1. El modelo socioeconómico neoliberal en México 124
Arq. Humberto García Bedoy, SJ

2. Reflexión crítico ética sobre el caso Chiapas, y consideraciones éticas de los proyectos de los partidos políticos 132
Lic. Javier Prado, SJ

3. Reflexión crítico ética sobre los proyectos político culturales 139
Dr. Raúl Mora Lomelí, SJ

Debate: panel jesuitas del Cras 142

Chiapas: la crisis de la democracia a la mexicana 145
Lic. Enrique Flota Ocampo, SJ

INDÍGENAS, ECOLOGÍA, ARMONÍA

De la depredación al amor y respeto cósmico *Prof. Delia Tena* 160

Los mexicanos profundos *Arq. Alejandro Mendo* 161

Hacia el reencuentro con nuestra educación india 164
Prof. Natalio Hernández Hernández

"No importa si la teología de la liberación está viva o no; lo que importa es que sigue habiendo injusticia". ***Jon Sobrino***

MEXICO, PAIS DE HIPOTESIS

Xipe-Totek había planeado iniciar ahora el ciclo Drogadicción. El tema se pospone, esperamos para el número siguiente, y damos paso, dada la actualidad del tema, a las memorias del último ciclo de conferencias tenido en Casa Loyola, del 2 al 11 de marzo 1994:

Chiapas y el futuro de México, o México al fin del milenio: Proyectos políticos y ensueños culturales.

Al pensar en México, todos tenemos bellos ensueños; algunos quizá más individualistas; otros, más de comunidad: no somos células aisladas, sino un organismo viviente: **res publica**. ¿Cuál es el México de nuestros sueños, ilusiones y deseos, el resultado de nuestros esfuerzos? ¿Qué lugar tienen los indígenas en el México del año 2000? Con motivo de los sublevados de Chiapas, oímos frases como: "¡Acaben con ellos!" Dejando de lado consideraciones éticas, parece que quienes eso dicen quieren que nos quedemos sin comer. ¿O irían ellos a trabajar al campo?

Tuvimos tres conjuntos de conferencistas: partidos políticos, jesuitas y posiciones independientes. Como introducción a las memorias, viene una lista muy resumida de lo sucedido en México desde el 16 de febrero, en que cerramos la edición del No. 9, hasta el 22 de abril, en que se cierra la edición del No. 10 de Xipe-Totek. Entre estos sucesos destaca el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI a la presidencia.

Es ya crónico en México el **no saber**, para satisfacción póstuma de Hegel y de Freud, que ha generado la costumbre nacional de que cada quien establece la propia hipótesis. Ya no hay credibilidad respecto a las explicaciones oficiales. Hay una crisis de verdad. Las explosiones del 22 de abril 1992 en Guadalajara, el asesinato del cardenal Posadas el 24 de mayo 1993 en Guadalajara, la identidad del subcomandante Marcos en la sublevación zapatista del 1º de enero 1994 en Chiapas, y el asesinato de

Colosio el 23 de marzo en Tijuana han suscitado las más variadas hipótesis personales en torno al *cui bonum*. Algunas hipótesis rayan en la fantasía más arbitraria, lo cual puede tener la ventaja, paradójicamente, de mostrar que después de todo el mexicano es todavía relativamente libre en su pensamiento, algo que no sucede tanto en otros países. Otras hipótesis hacen pensar si no se da de nuevo el fenómeno de la adivinación inspirada de lo alto. Otras muestran un interés pasional que arrolla a la inteligencia. Entre estas últimas están las hipótesis que achacan todas las responsabilidades a los llamados teólogos de la liberación. No se aducen pruebas concretas -y cuando se aducen son inverosímiles- sino que se parte de prejuicios. Es claro que los ataques provienen no de un interés por ideales elevados, sino por intereses económicos. En abril 1994 una publicación dirigida por conocido telecomunicador afirmó que el subcomandante Marcos era un cierto jesuita. Tal sería la conclusión de investigadores profesionales. La afirmación es tan absurda, que hace dudar del valor de cualquier información dada por ese periódico y por la misma estación televisiva; y hace pensar en una campaña para distraer la atención de la problemática central y para desprestigiar a quienes trabajan por la justicia y los derechos humanos, como los jesuitas, y especialmente al obispo Samuel Ruiz, campaña que tendenciosamente repite hasta el tedio la supuesta relación entre teología de la liberación, marxismo y violencia. Si esos son nuestros investigadores profesionales parece que nunca veremos esclarecidos los casos de las explosiones y de los asesinatos del Cardenal Posadas y Luis Donaldo Colosio.

Al cerrar la edición de este número de Xipe-Totek nos enteramos que el Provincial de los jesuitas de México levantó querella legal por difamación, ante la Procuraduría del D.F., en contra del reportero Ernesto Esparza, del director de SUMMA, Antonio Pérez Stuart, y del director de la casa editorial, Jacobo Zabludovski.

PRINCIPALES SUCESOS
del 19 de febrero al 22 de abril 1994.
Fuentes: La prensa nacional.

FEBRERO:

19. Samuel Ruiz anuncia que el diálogo se realizará en la catedral de San Cristóbal Las Casas. Los del EZLN comunican: "No iremos a pedir

perdón ni a suplicar. No iremos a mendigar ni a pedir limosnas o a recoger las sobras que caen de las mesas llenas de los poderosos. Iremos a exigir lo que es derecho y razón de las gentes todas: libertad, justicia y dignidad."

21. Inicia el diálogo en Catedral. El presidente municipal y el líder del PRI de Altamirano amenazan a las diez religiosas del Hospital de San Carlos. Exigen su salida porque, supuestamente, apoyan a los zapatistas.

22. Marcos pide a los representantes de los partidos PRD, PDM, PRT, PET, PFCRN, PFD y PRI, que asuman los acuerdos que se pacten en San Cristóbal, y que no los dejen solos. Declara que en cuanto a la duración y negociaciones del diálogo se consultará a las comunidades.

25. Han sido resueltas en el papel la mitad de las demandas. Como ejemplo: redistribución de la inversión federal en Chiapas, impacto del TLC en las comunidades indígenas, educación bilingüe, problemas de alimentación, creación de una comisión de paz con justicia y dignidad. El grupo USA Médicos por los Derechos Humanos declara que la presión de los ganaderos de Altamirano contra las monjas del Hospital San Carlos se ha convertido en un estado de sitio que amenaza muchas vidas. Las monjas deciden permanecer en el lugar, para defender el derecho a la salud de los indígenas.

26. El EZLN informa que el gobierno ha contestado 50 % de las demandas, pero que no ha resuelto ninguna; acepta que no renuncie Salinas, pero exige que se cambie la ley electoral.

MARZO:

1º. Camacho y el EZLN elaboran el documento final de las negociaciones. Se informa que los compromisos deberán cumplirse en diferentes plazos. Por ejemplo, la solución al problema agrario requiere un plazo de 180 días; los problemas de educación y salud, 90 días.

2. Concluyen las jornadas por la paz. 34 acuerdos por escrito.

6. El gobernador sustituto propone una iniciativa de ley que plantea crear *comunidades agrarias étnicas*, que vienen a ser una salida a la petición de crear nuevos ejidos. En un mitin de indígenas, se pide la cárcel para tres ex-gobernadores: Absalón Castellanos, Patrocinio González y Elmar Setzer.

7. Unas 2,000 personas reunidas por el Edil de San Cristóbal plantean "sacar a los indios y a Don Samuel Ruiz" de su ciudad. Un grupo de *auténticos coletos* hace 8 peticiones: 1) traslado del diálogo de la paz a otra sede; 2) cierre del periódico local *Tiempo*; 3) prohibición para que circule en la ciudad *La Jornada*; 4) cancelación de la radiodifusora de San Cristóbal XEWM-640; 5) expulsión del Obispo Samuel Ruiz, de las ONG y de los sacerdotes extranjeros; 6) cierre de los templos de San Cristóbal; 7) colocación de más retenes militares, y 8) uso de las armas, si es necesario.

10. Solidaridad de Mons. Corripio, Rigoberta Menchú y más de 1,000 católicos con el Obispo Ruiz.

11. Una encuesta del Instituto Mexicano de Opinión Pública definió en el D.F. al Subcomandante Marcos como héroe nacional.

14. Afirma el EZLN que finqueros y ganaderos obstruyen la paz. El procurador estatal de Chiapas cesa a cerca de 100 funcionarios judiciales por violar derechos.

15. El EZLN asegura que no romperá la tregua. Alrededor de 15,000 has. ocupadas en Chiapas. 7,000 indígenas y campesinos desplazados en la región de Las Margaritas, retornaron a sus comunidades.

16. El EZLN desmintiendo opiniones de funcionarios afirma que en San Cristóbal todavía no hubo *acuerdos*, sino sólo *diálogo*; el EZLN ha de consultar con sus comunidades los compromisos para la paz.

18. Ganaderos y propietarios realizan otra marcha contra "sotanas, encapuchados y políticos con aspiraciones".

[23. Al terminar un mitin en Tijuana es asesinado Luis Donaldo Colosio, candidato por el PRI a la presidencia de la república].

31. La Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos apoya la candidatura de Don. Samuel Ruiz para el Premio Nobel de la Paz.

ABRIL:

3. Agrupaciones del Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC) reafirman su intención de realizar marchas hasta el D.F. y anuncian que el día 10 *recuperarán* 14,600 has. de tierra.

4. Un grupo de 300 campesinos partió de Tuxtla Gutiérrez al D.F. para participar, el 10 de abril, en la JORNADA NACIONAL ZAPATA VIVE. Pedirán la reforma del Art. 27 Constitucional, la reglamentación del Art. 4º y el respeto a la posesión y regularización de tierras.

7. 22 organizaciones indígenas piden, como un acto de *elemental justicia*, una representación directa del 10% en las Cámaras de Diputados y Senadores.

10. JORNADA NACIONAL ZAPATA VIVE: de 50 a 75,000 -según las diversas fuentes- en la marcha-mitin del Zócalo de la Ciudad de México (más 25,000 en provincia). En el Zócalo se leyó un comunicado del EZLN ("...Zapata no morirá por soberbio decreto..." "...El derecho a la tierra para quien la trabaja es irrenunciable y el grito guerrero de *¡Tierra y Libertad!* sigue sin encontrar descanso en estas tierras mexicanas...").

11. Alrededor de 600 ganaderos bloquean accesos carreteros. Dan 24 horas de plazo al gobernador para detener las ocupaciones de predios y recuperar los ya invadidos; de lo contrario, realizarán *acciones más drásticas*.

12. Decenas de ganaderos y pequeños propietarios piden sea detenido y consignado Enrique Pérez López, Presidente de la Asociación de Derechos Humanos Sur-Sureste. Lo acusan de despojo y asociación delictuosa en perjuicio de parvifundistas de la región.

15. Agresores civiles no identificados atacan un retén militar en Chiapas. Muere un sargento. Camacho Solís pide al EZLN defina su posición ante este ataque. El EZLN niega su participación. El Gral. Godínez reconoce que no fue acción de los rebeldes. El Frente Mexicano Pro Derechos Humanos (FMPDH) cuestiona la legalidad de la captura de E. Pérez López, hecha por ganaderos y pequeños propietarios armados, cuando actuaba como "mediador entre campesinos que ocupaban un predio y el dueño de esa tierra".

18. Liberan a 16 de los 21 presuntos zapatistas presos en Cerro Hueco. Salinas ofrece a parvifundistas seguridad en la tenencia de la tierra. Han vuelto casi 12,000 campesinos a sus comunidades, dice el INI. El EZLN indicará pronto lugar y fecha de la 2ª etapa del diálogo por la paz.

CHIAPAS Y EL FUTURO DE MEXICO
MEXICO AL FIN DEL MILENIO
Proyectos políticos y ensueños culturales*

EL FUTURO DE MEXICO EN EL PROYECTO DEL PRI

Lic. Crescenciano Fonseca González

Lic. Crescenciano Fonseca.
Secretario adjunto a la Presidencia del comité estatal del PRI (Partido Revolucionario Institucional).
Secretario de divulgación ideológica, y coordinador de las juventudes del PRI.
En representación del Lic. Raúl Juárez Valencia, presidente estatal del PRI.

Nuestro partido nace en un momento difícil para el país, 1929, que pudo haber llevado a la guerra civil. Tras el asesinato de Alvaro Obregón, presidente electo, Plutarco Elías Calles, con clara visión, convoca a las fuerzas políticas y revolucionarias en Querétaro, y fundan el PNR. Este partido lleva una enfermedad de nacimiento: no nace, como otros partidos en el mundo para conquistar el poder. Sino que nace en el poder para salvaguardar el poder. Este partido, ahora PRI, cumple mañana 65 años. Ahora, tras los cambios en la Unión Soviética, es el partido más antiguo del mundo en el poder.

El pasado histórico de este país ha estado gobernado por el proyecto histórico del PRI que es el de la Revolución mexicana, doctrina

* El asesinato de Colosio fue posterior a este ciclo de conferencias, por lo que en éstas no se hace mención del suceso.

que no ha sido desviada, sino que se ha adaptado a circunstancias y momentos coyunturales del proceso dialéctico de la historia. El partido no se ha casado con dogmatismos cerrados, sino que ha estado siempre abierto. El mismo proyecto presente está inspirado en el movimiento revolucionario de 1910, solamente que ha sido adaptado, reformado y transformado de acuerdo a los tiempos de globalización económica y de libre mercado como lo marcan y lo han exigido las directrices del mundo contemporáneo, como consecuencia del desmoronamiento del llamado socialismo real; por lo que ante estos acontecimientos no podía justificarse que nuestro país quedara rezagado de las grandes transformaciones y del flujo de la dinámica social y económica.

El partido jamás ha apostado a aventurerismos políticos, menos a experimentaciones económicas o sociales que pongan en peligro la estabilidad de la nación, así como su soberanía, ni tampoco la subsistencia de sus habitantes; su proyecto ha estado siempre orientado a mejorar las condiciones sociales del pueblo, enfrentando momentos difíciles como el que actualmente vivimos, pero encaminados siempre hacia la búsqueda de un futuro mejor; para esto hemos tenido que correr riesgos y dificultades de cuya superación depende el porvenir de la patria. Del presente actual el partido y sus gobernantes han entendido que lo importante es apostar a algo que con el tiempo reditúe la posibilidad de realizar un desarrollo social en que el beneficiario sean las mayorías y no las minorías; porque somos conscientes de que la historia todo lo podrá perdonar, pero lo que no puede justificar es el no haber intentado hacer algo, aunque a veces con el sufrimiento y esfuerzo de los más sobre los menos.

En una época tan difícil como la que enfrentamos, el Partido Revolucionario Institucional se propone establecer como plataforma electoral un proyecto económico, político y social, en donde se conjugue democracia con justicia social, porque está consciente de que la democracia es estéril cuando no está sustentada sobre los cimientos de la justicia social. Estos valores deben ser rectores de los cambios sociales. Y es que la riqueza se ha venido concentrando en una minoría insensible e indiferente a los estragos que está produciendo: la miseria en las grandes masas.

El partido está plenamente consciente de que México es otro desde el primero de enero de este año. Los sucesos del sureste mexicano han hecho despertar la conciencia colectiva de los mexicanos y es el indicador de que este país vive dos reclamos fundamentales para avanzar en el futuro como pueblo y como nación que son: democracia y justicia social,

exigencias que tanto se plantean en el sur como en el norte, como también en el occidente y en el oriente las grandes masas.

El compañero Luis Donaldo Colosio en sus tesis fundamentales de campaña ha externado con profunda contundencia y responsabilidad que el reto más grande para México y que duele en su ser, es el de superar la miseria y la marginación en la que se encuentran postergados la mayoría de los mexicanos y que se propone como meta el aminorar este clamor, y en este aspecto ha delineado muy claramente que debe haber equilibrio entre trabajo y capital. El partido, en su plataforma electoral, expone que el individuo debe gozar de mejores oportunidades que le garanticen un desarrollo armónico como ser humano.

El partido ha manifestado que el próximo gobierno debe ser un gobierno popular que gobierne para todos, sin populismos que a la postre son efímeros y demagogos, porque prometen lo irreal e imposible.

En su ideario programático se propone Luis Donaldo Colosio seguir garantizando la defensa de la soberanía y el legítimo interés, porque México sea respetado en el mundo como nación independiente y dueña de su futuro.

En su plataforma electoral el PRI ratifica su profundo compromiso con la democracia, porque desea un triunfo creíble y convincente; producto del razonamiento ciudadano, porque este partido desea seguirse manteniendo en el gobierno con un poder derivado de la voluntad del pueblo; para esto llegaremos a la elección de agosto de 1994 con un ordenamiento jurídico electoral que permita la celebración de comicios confiables en que el voto ciudadano será respetado; la oposición ha tomado como bandera el fraude, pero eso es sólo la forma de justificar su incapacidad de conquistar la voluntad ciudadana, y usa como instrumento político una crítica perversa y destructiva hacia las instituciones gubernamentales y al mismo partido en el poder. El PAN no ha desdeñado hacer componendas en que Diego Fernández de Cevallos ha sido comparsa, y en mi partido ha habido cierto cinismo. El periódico francés LE MONDE llegó a escribir que el PRI y el PAN cogobiernan. Recuerda uno a Maquiavelo con que el fin justifica los medios. Por eso el próximo triunfo electoral debe ser creíble. Partido y candidato han tomado una decisión, jugársela con la democracia y es lo mismo que se pide que hagan las fuerzas políticas oposicionistas. Nuestra sociedad parece estar despolitizada. La oferta política que se plantea el partido de la Revolución

en el aspecto social es precisamente generar más empleos y un reparto más justo del ingreso nacional, en donde los que menos tienen sean los directamente beneficiados. Estamos convencidos de que el desarrollo productivo conforme al modelo económico que hemos seguido debe adecuarse a la nueva realidad social, que exige cambios para que la economía sirva al hombre y no ésta se sirva del hombre. Competitividad y eficiencia son los grandes compromisos que deben ser la base estructural en todos los aspectos para que podamos insertarnos dentro de las grandes adecuaciones que vive el mundo, dentro de los grandes monopolios y zonas de control económico que se están dando en la tierra. En todo lo anterior debe estar presente el hombre como ente social, evitando llegar a extremismos de un capitalismo salvaje que aniquila al hombre y lo convierte en subhombre, es decir, mercancía que se compra y se vende; ni tampoco a estatismos que sirven nada más a grupúsculos privilegiados de poder que a la postre son negativos para todos los grupos sociales.

El partido y su candidato ven en la educación la alternativa reivindicadora de la libertad y la justicia social, que prepare al hombre nuevo, capaz de competir a través de sus conocimientos con eficiencia en el nuevo mundo que nos enfrentamos. El candidato presidencial Luis Donaldo Colosio se ha manifestado en contra de cánceres que han sido un obstáculo para el desarrollo independiente y autónomo de sus regiones y estados; por eso ha condenado el centralismo como forma hegemonizante y controlada del poder. En su plataforma el PRI rechaza la mentira, la simulación y la demagogia como forma de convencer a los electores, para esto se propone una forma de ejercicio democrático del poder, sin prepotencias, ni extremismos de ninguna índole. Muchos se acercan al partido sólo por ansias de poder.

Nuestro proyecto del México del siglo XXI será el de la concertación y el diálogo, el del análisis a los grandes problemas nacionales que permitan enmendar desviaciones o errores que afecten a las grandes colectividades del país. Como partido en el gobierno que ha ejercido el poder, ha aprendido que en el equilibrio de fuerzas está el éxito de ejercer y practicar este poder; está consciente que todo extremismo de la geometría política conduce al fracaso y a la autodestrucción. El proyecto que el PRI tiene de México es de la lucha constante por hacer de este país un país independiente en donde exista independencia para la nación y justicia para el hombre.

INTERVENCIONES DEL PUBLICO

1.- ¿Por qué México no es ahora solidario con Cuba?

Lic. Fonseca. El gobierno salinista no ha querido enfrentarse con la hegemonía norteamericana, sobre todo con el bárbaro y salvaje neoliberalismo que nos impusieron. Esto nos ha llevado a un enfriamiento con los países latinoamericanos. Lo lamento al pensar no tanto en el sistema sino en los cubanos.

2.- Dijo Usted que dentro del PRI hay gente que medra. ¿Por qué los toleran ustedes? Los candidatos a puestos de presidentes municipales, diputados, senadores van a las colonias, hacen sus campañas políticas, prometen, obtienen el voto, y después no cumplen. En la colonia donde vivo, el candidato prometió muchas cosas y jamás lo volvimos a ver.

Lic. Fonseca. Sienten más el compromiso con los que los pusieron y con la línea. En adelante no será así. No sólo en el PRI; es la cultura política de todos. Por eso el pueblo está alejado de los políticos.

3.- ¿Aceptaría el PRI que otro partido ganara las elecciones a la presidencia? ¿El PRI como oposición aceptaría la designación de gobernadores interinos? Uno vota no por un ente abstracto, sino por personas. Voto por alguien para gobernador, y luego otros lo sustituyen por un interino.

Lic. Fonseca. Su pregunta, incluso a mí mismo me atribula. No tenemos una gran cultura de la democracia. Es lamentable, por ejemplo, que nosotros tardemos tanto para conocer el resultado de las elecciones, mientras que en países como Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, los resultados se conocen a las pocas horas. Su pregunta es sugestiva. ¿Estaría el grupo gobernante dispuesto a abandonar sus intereses? Esperamos que se tome conciencia. Sobre la segunda pregunta, recuerdo que una vez dijo el controvertido presidente José López Portillo: "Tengo miedo de dejar el país en manos de una sociedad de cínicos". Respecto de los cambios de gobernador, Lázaro Cárdenas cambió 16 gobernadores, y Carlos Salinas lleva 20 cambios. Antes todo lo concertaban las cúpulas corporativas; hoy

da la impresión de que se negocia entre las cúpulas del super poder. Me alarmó lo que antier declaraba Carlos Castillo Peraza (candidato del PAN), que estaba dispuesto a negociar como fuera con el PRI.

4.- Yo daría testimonio de que no hay acarreados con el PRI. He visto que la gente va porque quiere. Pregunto: ¿cuál es el costo social de la burocracia, y ¿qué piensa sobre Chiapas?

Lic. Fonseca. Algo ha cambiado en el partido la manera de convocar a sus militantes. En el reciente mitin de Colosio hubo invitaciones por teléfono. Sobre el costo social: cuando uno llega a las dependencias públicas ve la burocracia deshumanizada, soberbia, indiferente. Los hombres que llegan a la administración pública no provienen de la lucha social que siente los problemas del pueblo, sino que están ahí por compadrazgo y amiguismo. Esto es parte de nuestra cultura, y se da lo mismo con el PAN: en Baja California Norte, con Ruffo, también hay corrupción y burocratismo. Sobre lo de Chiapas: los primeros días fueron pésimos. Se violaron los derechos humanos. El subcomandante Marcos se levantó en armas y dijo que si no lo hubiera hecho, nadie los habría escuchado. Así es. Pero no he visto mucha claridad en las demandas de la guerrilla. Al subcomandante Marcos lo vi chantajista, burlón, indiferente; y sus declaraciones ambivalentes e indefinidas. Aun el comisionado Camacho se prestó. Temo que caigamos en el chantaje y se susciten disputas en el grupo político gobernante.

5.- El PRI cumple 65 años de mentir. ¿No es tiempo ya de cambiar?

Lic. Fonseca. No defiendo lo indefendible. Sólo que ninguna organización es perfecta. En política hay pasión y emoción, pero por encima está la razón. Fue necesario que nuestro partido naciera. En el intenso diálogo de California, Calles dijo a Vasconcelos que no pudo hacer otra cosa ante tantos generales ambiciosos, asesinos y cobardes. Fue un mal necesario. Además sabemos que el poder enferma, desgasta, envilece y es lo único que no se comparte. Podríamos citar a Francia y España. Yo le preguntaba a Jorge Martínez Güitrón si con tanto dinero no sentía preocupación por las grandes masas hambrientas. Me contestó que si pensara en eso se moriría. Para conocer realmente a alguien hay que conocerlo con

el poder. La democracia y la justicia social no es algo que aparezca dado así nada más, sino que es el resultado de la lucha del pueblo. El partido ha tenido su desenvolvimiento. Y en estos momentos se está dando el gran parteaguas de la democracia. Ahora veo con enorme preocupación el futuro del país. El PAN se alió con el PRI, y eso lo ha llevado a un gran desgaste. Diego Fernández de Cevallos se equivocó de tiempo. Respecto de la jauría del PRD, no se ve congruencia alguna entre lo que hicieron cuando estuvieron en el poder y lo que hoy predican.

6.- ¿Cuáles son los cambios radicales en los últimos años?

Lic. Fonseca. La principal reforma democrática es la credencial de elector con fotografía, y el que las fuerzas políticas del país vigilen el proceso electoral. Ya no podrá haber fraude. Importa que el Instituto Federal Electoral no sea presidido por el Secretario de Gobernación sino por el pueblo, por individuos honestos, con alta autoridad moral. Con las reformas que se tendrán en la próxima sesión parlamentaria, quedaremos a la par con los operamientos democráticos de cualquier democracia del mundo. Actualmente la oposición tiene tres gubernaturas y cosa de 164 municipios; pero es incapaz de conquistar la voluntad ciudadana, de sacudir la conciencia de la masa pasiva que es el abstencionismo.

7.- Usted hizo campaña electoral; nos ha hablado de todo, menos del proyecto del PRI que era el tema programado para esta noche. Me parece una falta de respeto al público. Usted no dio ninguna propuesta concreta, sino que se limitó a criticar los puntos débiles de los otros partidos. Estoy decepcionado. Usted habló del maquiavelismo del PRI. Yo, por respeto, no citaría a Maquiavelo, cuya preocupación fue el verdadero bien común, aunque en ese tiempo no había otra salida que estar con el poder.

Lic. Fonseca. Vine invitado a exponer la tesis central, los dos grandes retos que son la democracia y la justicia social, y no teoricismos vagos ni cátedras de cuestiones financieras. Mucho menos vine aquí a realizar campaña. Vine con gusto y he hablado con seriedad, responsabilidad y análisis autocrítico. Quisiera que usted se diera cuenta de la deshonestidad de las otras fuerzas políticas que justifican sus posiciones desacreditando al PRI.

Coordinador. La idea de este foro es la de realizar un debate de altura. Yo haría un llamado a la sofrosine, a la serenidad del público. El Lic. Fonseca es nuestro invitado.

8.- ¿Qué van a hacer los del PRI para convencernos a los mexicanos, que hemos escuchado cada campaña las mismas palabras? Lamento que usted haya hablado de sus enemigos políticos como de una jauría. Esto es una falta de respeto. No creo en los partidos políticos y mucho menos en el PRI, porque tienen 65 años acabando con este país. He oído a nuevos priístas que hablan mal de los antiguos priístas cuando en realidad son parte de la misma familia, y mencionan siempre a las mismas gentes de hace 20 años como candidatos a las senadurías y diputaciones. También lamento que el partido se esté metiendo en el carro de Chiapas, cuando él causó los problemas de Chiapas. Yo viví en Chiapas y sé lo que la gente ha sufrido en Chiapas, y sé que son los gobiernos de la Revolución los que han hecho que todos los caciques de Chiapas pervivan todavía, y paguen salarios miserables y hasta acarreen a sus gentes. Yo soy testigo de que los acarrean. Yo escuché por radio las entrevistas que estaba haciendo alguien de Radio Metrópoli y la gente decía que los habían acarreado al reciente mitin de Colosio. Hace años trabajé en una dependencia de gobierno y a mí me pidieron -no lo hice y tuve problemas- que llevara varios camiones con mis trabajadores a que fueran a recibir a Salinas. No quieran hacernos creer de la noche a la mañana que ustedes serán diferentes. Cómo van a hablar de democracia, cuando el Sr. Colosio fue escogido por Salinas. Además me parece una irresponsabilidad de su parte decir que el subcomandante Marcos es chantajista. Marcos es inteligente, culto, coherente. Uno de sus gestos más importantes ahora durante los acuerdos, fue que él no jugó al protagonista; dejó a los indígenas que hablaran. Y si usted se tomó el trabajo de leer todas las cosas que dicen los indígenas -los conozco, porque viví con ellos- verá que tienen una sabiduría inconmensurable muy por encima de los discursos gastados y desgastados del sistema. Yo creo que deberían seguir el consejo de Enrique Krause -que no me simpatiza en lo personal- que dijo que el PRI debería suicidarse.

Lic. Fonseca. Eso de suicidarse o no, lo decidirá no Krause sino la democracia. Y si hay veracidad en la guerrilla lo decidirá la historia. Que el partido sea el causante de todo lo de Chiapas usted lo ha dicho de manera genérica, sin análisis. Que el partido tenga fallas, lo he reconocido, haciendo notar que se trata de una crisis estructural de todo el mundo.

9.- La Revolución mexicana es algo muy nuestro; pero poco a poco se fue alejando de la democracia. Se levantaron obreros, campesinos, zapatistas, villistas, gente que quería la tierra y que pedía se le respetara el voto. Hoy hemos llegado a niveles más complejos, y el PRI es el responsable. Quisiéramos que el PRI retornara al primer origen. Los neozapatistas están exigiendo primero comer y luego la tierra para poder vivir, y el respeto al voto. Me parece poco honesto que el candidato actual del PRI intente tomar estas banderas neozapatistas, que tienen una raíz histórica de democracia, libertad y justicia. Quisiera además preguntar qué mecanismo sigue el PRI en su trabajo político; si las bases actúan libres a partir de sus necesidades, o si deben esperar que se les dé una línea.

Lic. Fonseca. La Revolución tiene vigencia. No se ha terminado; sólo falta cumplirla. Después de Chiapas el partido tiene que volver a sus orígenes y olvidarse de lo que fue el modelo neoliberal. Es un problema fuerte. El grupo en el poder se entregó en los brazos de la gran burguesía, de unos pocos fuertes. El partido tiene que alejarse de esto. Esta situación difusa la tiene que definir Luis Donaldo Colosio, y creo que el partido tomará decisiones importantes el próximo domingo en el D.F., en la gran celebración de los 65 años del PRI. He hablado con honestidad. El partido tiene que cambiar sus métodos y sistemas de proselitismo, su oferta política tiene que ser creíble y convincente. Algunos se resisten y condenan el cambio; así los empresarios, la IP, que no desean ningún estatismo ni populismo. Pero sí se tiene que volver hacia la justicia social y la Revolución, a la alianza natural con campesinos, obreros y clases medias. Sobre lo de las bases, voy a mencionar un ejemplo. El año pasado algunos miembros del partido hicieron algunas colectas para Cuba. Hay independencia, a pesar de lo que dijo Octavio Paz, cuando dijo que el PRI era una dictadura impersonal.

10.- Después de 65 años en la pobreza, decía usted que habrá elecciones de veras libres, ¿acaso no las ha habido? Y que entraremos a la democracia, ¿acaso no hemos entrado después de tantos años? Si ningún partido puede ofrecer alternativas convincentes, el PRI, ¿qué ofrece?, ¿qué propone?, ¿qué entiende el PRI por un gobierno verdaderamente popular?

Lic. Fonseca. Si en todo este tiempo no se ha dado la democracia, no tenemos la culpa ni tú ni yo. La democracia, como todo en la vida se va dando en un proceso, se va construyendo. El partido como

responsable directo de los rumbos del país ha entendido los tiempos. La democracia ha ido avanzando. Hoy las condiciones objetivas se están dando y en este sentido el PRI es el gran protagonista, porque entiende las demandas de la sociedad. Hoy no se admite una democracia gradualista ni una democracia taponeada. No creo que la vía sea un gobierno de transición, sino acaso que aparezca un candidato de la sociedad civil. Estoy de acuerdo en que hay pobreza, pero no en que el partido sea el único que la haya generado. No lo estoy legitimando, pero hay que dar un vistazo al mundo. Frente a errores, desviaciones y traiciones estamos avanzando en la democracia. Prueba de ello es la oposición en los debates políticos, y la discusión de esta noche.

11. ¡No me respondiste!

Nota: Dada la hora avanzada el Coordinador tuvo que dar por terminado el debate.

LA POSICION DOCTRINAL DEL PRD

Dr. Manuel Rodríguez Lapuente

Dr. Manuel Rodríguez Lapuente.
Doctor en Derecho.
Profesor de Filosofía y Derecho en la Universidad de Guadalajara.
Un período director de la facultad de Filosofía y Letras.
Actualmente presidente estatal del PRD (Partido de la Revolución Democrática).

Sería demasiado prolijo y además podría dar una idea confusa si tratara de enumerar en esta breve exposición las soluciones que propone el PRD a los múltiples problemas del país. Por ello me parece más pertinente referirme principalmente a las ideas fundamentales en las que se inspira la doctrina del Partido y de las cuales se derivan las propuestas que buscan solucionar esa problemática nacional con justicia y libertad.

Esta concepción global de la vida y desarrollo del país parte del concepto mismo del *hombre*, reconocido como individuo y miembro de la sociedad al mismo tiempo, sin que ninguno de estos dos aspectos pueda tener primacía sobre el otro. Es obvio que no podría haber sociedad sin individuos, pero no es menos cierto que, como ya lo señalaba Aristóteles y lo ha venido a confirmar plenamente la antropología moderna, el hombre sólo puede llegar a ser lo que es gracias a la convivencia social, de tal modo que si bien la sociedad es el resultado de la reunión de los individuos, el hombre, a su vez, es un producto de la sociedad.

De esta noción elemental, expuesta aquí del modo más sintético, se desprende, como consecuencia inmediata, que una convivencia justa y libre sólo puede darse cuando se valoran por igual los derechos individuales y los derechos sociales, así como las obligaciones de la sociedad por el individuo y las obligaciones del individuo para con la sociedad.

Sin embargo, encontrar punto de equilibrio adecuado entre estas dos vertientes en una organización concreta de la sociedad no es fácil, ya

que ello varía de acuerdo con las circunstancias particulares de cada pueblo. Por eso es frecuente caer en excesos en uno y otro sentido. En estos finales del siglo XX la humanidad cuenta con una aleccionadora experiencia histórica que, al mismo tiempo que puede servirnos para ilustrar y comprender mejor este problema, debe servirnos para advertir las graves contradicciones y los excesos a los que se puede llegar cuando se adopta un punto de vista unilateral para decidir sobre las formas de organización social. Me parece por esto oportuno echar un rápido vistazo sobre los antecedentes históricos más recientes de esta cuestión.

Es sabido cómo las monarquías absolutas llegaron en el siglo XVIII a suprimir todos los derechos de los súbditos en favor de la autoridad sin límites del monarca. Esto explica que, como reacción frente a tal abuso, se produjera un vasto movimiento popular a favor de la libertad individual que fue denominado, por lo mismo, *liberalismo*. Se buscaba, ante todo y sobre todo, asegurar los derechos del individuo frente a la autoridad.

Por eso, los teóricos del liberalismo se preocuparon, no solamente de formular los *derechos del hombre* sino, de modo concomitante, de limitar y debilitar a la autoridad, es decir, al Estado, a fin de que no pudiera constituir una amenaza o un peligro para el goce de esos *derechos*. Así, se limitó la autoridad, ante todo, sometiéndola al imperio de la Ley, estableciendo lo que conocemos como el Estado de Derecho, y también estableciendo períodos limitados de tiempo para el ejercicio de un gobierno, dividiendo el poder en tres ramas que se limitaran mutuamente y básicamente, trasladando el concepto de soberanía del monarca al pueblo, para que éste designara a sus gobernantes, dando lugar así a un sistema democrático. En síntesis, para no entorpecer el disfrute de las libertades individuales se quiso reducir al Estado a su mínima expresión: "el mejor gobierno no es el que menos gobierna", su actitud debe ser la de "dejar hacer y dejar pasar". Estos fueron los lemas del liberalismo.

En el catálogo de derechos fundamentales se concedió especial importancia a las libertades en materia económica, como son la propiedad individual, la libertad de contratación, la libre competencia, el libre comercio, en fin, dejando la economía sujeta al libre juego de las leyes del mercado.

Aunque este diseño teórico parecía perfecto, en su aplicación práctica muy pronto empezó a revelar sus fallas, sobre todo en este renglón de la economía, porque en esta competencia sin freno alguno, los

más fuertes, los más hábiles o, sencillamente, los menos escrupulosos, se impusieron sobre los más débiles sometiéndolos a su explotación. Esto condujo a sociedades profundamente desequilibradas e injustas, en las que la riqueza fue acaparada por un reducido grupo, mientras la gran mayoría era sumida en la miseria ante los ojos impotentes e impasibles del Estado.

Tal situación condujo a una profunda paradoja, pues las condiciones de las clases trabajadoras les impedían, de hecho, disfrutar de las libertades que les concedía la Ley. Devinieron estas libertades en ser puramente formales, carentes de todo contenido real. ¿De qué le sirve, por ejemplo, la libertad de dedicarse al trabajo o profesión que más le acomode a quien la única habilidad que puede ofrecer es la que proporciona su fuerza física? ¿Qué sentido tiene la libertad de escribir y publicar escritos para quien es analfabeta? Y así podríamos seguir enumerando una lista completa de ejemplos.

En resumen, el liberalismo creó instituciones políticas como la democracia, el régimen republicano, la división de poderes, etc., cuyo valor conserva plenamente su vigencia. Pero, en el aspecto económico, la injusticia a la que dio lugar terminó por hacer negatoria la libertad que con tanta vehemencia buscaba.

Pronto esta situación provocó una viva reacción en contra del liberalismo que, lógicamente, se empeñó en resaltar frente a los derechos del individuo, los derechos de la sociedad. Por ello, aunque esta corriente tuvo múltiples y muy diversas interpretaciones, recibieron en conjunto el nombre de *socialismo*.

Su empeño central radicaba en reconocer y hacer efectivos los derechos del conjunto social o de algunos de los estratos que lo integraban a fin de hacer realidad el disfrute de las libertades individuales. Así, por ejemplo, el derecho a la educación, a la salud, a una vivienda digna o, específicamente, al trabajo en condiciones justas para los obreros o a la tierra para los campesinos.

Pero inevitablemente quien debía asumir la responsabilidad de hacer efectivos esos derechos era el Estado. Naturalmente un Estado reducido y casi impotente no tendría posibilidades de asumir tan amplias obligaciones; era necesario, por lo mismo, y a diferencia del liberalismo, un Estado fuerte, capaz no sólo de proporcionar esos bienes a los que el

pueblo tiene derecho, sino también de intervenir en las relaciones sociales para evitar que un grupo dominante impidiera el goce de sus derechos de la mayoría.

Esta orientación general alcanzó en algunos países su interpretación más radical. Para evitar de raíz cualquier posibilidad de explotación de unas clases sociales por otras, se suprimió la propiedad privada de los medios de producción concentrándola en el Estado. Del mismo modo se abolieron todos aquellos recursos o mecanismos que pudieran limitarlo o debilitarlo, como era el sistema democrático. Por igual razón, se reprimió violentamente cualquier manifestación de oposición o disidencia frente al gobierno, instaurando una férrea dictadura. Fue este régimen el que ahora se conoce como el *socialismo real.*

Ciertamente en estos países se alcanzó en un alto grado el disfrute de esos derechos sociales, como el acceso a la educación, a la salud, al trabajo, a la vivienda, etc., pero al costo de suprimir radicalmente las libertades individuales. Se presentó así la misma paradoja que veíamos en el liberalismo, pero ahora invertida. En efecto, aquí todos sabían escribir, pero no podían hacerlo libremente; todos tenían trabajo, pero en aquello que le señalaba el gobierno, y así sucesivamente en todos los aspectos de la vida individual. Se llegó, pues, a la más dramática contradicción, porque pretendiendo hacer posible el desarrollo cabal de la persona, se canceló toda oportunidad de lograrlo.

* * *

La Revolución mexicana de 1910 intentó alcanzar un cierto equilibrio entre estos dos extremos. Siguiendo la corriente del siglo, en México se implantó el liberalismo a mediados del XIX suprimiendo algunas instituciones coloniales que le eran contrarias, como lo era, fundamentalmente, la propiedad comunal. Los resultados no fueron muy distintos a los que produjo en otras partes. En un país eminentemente rural, la liberación de la propiedad sin límite alguno, ocasionó la concentración de la tierra en un pequeño grupo de propietarios que sometieron al resto de la población a un régimen de servidumbre y explotación en el que los derechos individuales eran una pura ficción jurídica y las instituciones positivas que había traído el liberalismo como era, ante todo, la democracia, no tenían la más mínima posibilidad de funcionar.

Mucho se ha discutido sobre las influencias ideológicas que actuaron sobre la Revolución, pero, al margen de ello, es claro que sus principales postulados se establecieron en respuesta a exigencias muy concretas de los diversos sectores sociales. De este modo, en la Constitución de 1917, a la vez que se conservan las garantías individuales y demás instituciones políticas del liberalismo, se introdujeron las denominadas *garantías sociales* como fueron, el derecho universal a la educación, el derecho de los campesinos a la tierra, mediante el reparto agrario y la reconstrucción de la propiedad comunal, y los derechos de los obreros. Se ampliaron las facultades y posibilidades de acción del Estado para intervenir en la actividad económica del país, pero sin el propósito de suprimir la iniciativa y libertad de los particulares. No es ocioso recordar que la Constitución mexicana es anterior a la Revolución Rusa y a la Constitución de Weimar, que fue la primera en Europa que introdujo en su texto derechos sociales.

En su primera época, y sobre todo durante el gobierno del Gral. Cárdenas, se lograron notables avances en la conquista de estas metas. Aún después, en las décadas siguientes, se fueron logrando algunos avances como el Seguro Social, la continuación del reparto de tierras, el crédito agrícola, la extensión de la educación, de los servicios públicos, de los programas de vivienda popular, etc., pero cada vez con menor eficacia y energía.

Sin embargo, primero por la necesidad de consolidar y fortalecer al Estado, a fin de que pudiera cumplir estas responsabilidades de modo semejante a lo que ocurrió en los países socialistas, pero también para hacer frente a los ataques contrarrevolucionarios y, después, simplemente por inercia y corrupción, la democracia, el federalismo y demás instituciones políticas consagradas en la Constitución, nunca se llevaron a la práctica, imponiendo en cambio un régimen presidencialista cada día más cerrado y autoritario y, en los hechos, un sistema de partido único.

Un gobierno así, que carece de controles internos, como es el de la división de poderes y, sobre todo, del control externo que constituye la democracia, se convierte en campo fértil para la ineficiencia y la corrupción en todos los órdenes y esto es lo que de manera cada vez más acentuada ha ocurrido en México.

Al amparo de estas condiciones los intereses capitalistas y las fuerzas contrarrevolucionarias pudieron acceder al poder escalándolo desde adentro sin necesidad de enfrentarlo. Así, lo que pretendía justificar

el cierre del sistema, se hizo posible por la corrupción que propició esta misma carencia de controles.

Cuando esta nueva clase política, impulsada, además, por las corrientes dominantes en el ámbito internacional, cobró fuerza y se afianzó plenamente con la llegada de Salinas de Gortari al poder, procedió a cambiar radicalmente la orientación política del país y a borrar en la ley y, sobre todo en los hechos, los avances logrados por los primeros gobiernos surgidos de la Revolución. Sólo citaremos la reforma al artículo 27 de la Constitución con la que se intenta de nuevo la desaparición de la propiedad comunal, para ilustrar este regreso al liberalismo decimonónico en el que se inspira esta política.

Los resultados perversos de esta visión unilateralmente individualista de la sociedad no se hicieron esperar. Los desequilibrios sociales se agudizaron escandalosamente: la riqueza se fue concentrando en un grupo cada vez más poderoso pero más reducido, mientras los ingresos de los campesinos, los obreros y gran parte de las clases medias disminuían drásticamente. Al mismo tiempo, se han debilitado los márgenes de soberanía del país al contraer compromisos con el exterior y abrir las fronteras comerciales de modo compulsivo e indiscriminado.

Se adujo, para justificar todos estos severos sacrificios que ello traería como resultado un crecimiento firme de la economía nacional que alcanzaría, en el tramo final del gobierno salinista, un incremento del producto interno bruto del 6 % anual. La mejor demostración del completo fracaso de esta política es que tal crecimiento quedó reducido en 1993 a solo un 0.4% que si se compara con el crecimiento demográfico que es del 1.9, se traduce en un crecimiento negativo, es decir, en una reducción del ingreso *per capita*.

Pero además, estas reformas económicas y este deterioro social no fue acompañado de la puesta en práctica de las instituciones democráticas diseñadas por el liberalismo, sino al contrario, fueron impuestas por un exacerbado presidencialismo autoritario apoyado en el fraude electoral, una mayor centralización del poder y una creciente corrupción.

El fracaso de un sistema como éste se ha traducido en una irritación popular generalizada y en una inestabilidad política y social cuya manifestación más clara ha sido el levantamiento armado de Chiapas.

* * *

Desde que, antes del arribo de Salinas al gobierno, se empezó a desvirtuar el proyecto nacional en forma ya desembozada surgió dentro del propio grupo gobernante y de su Partido, un sector que se rebeló en contra de este nuevo derrotero. Aunque la mayoría de los dirigentes políticos pusieron sus intereses personales por encima de sus convicciones, un pequeño grupo de ellos se escindió del Partido y millones de ciudadanos que constituían su base y que siempre habían votado por el PRI, en las elecciones de 1988 votaron por la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.

El fraude electoral, manifiesto en el ocultamiento de los datos del escrutinio de los votos, y la carencia de organización de la oposición, hicieron posible la imposición de Carlos Salinas en la presidencia de la República.

Sin embargo, en esta ocasión, a diferencia de otros movimientos de oposición que habían surgido en épocas anteriores, la oposición no cedió, sino al contrario, se organizó y en unión con otras fuerzas de izquierda que siempre se habían enfrentado al gobierno, fundaron el Partido de la Revolución Democrática.

Coherente con las ideas que antes expusimos y con esta historia que acabamos de ver, el nuevo Partido formuló su Declaración de Principios y, con vista a la actual campaña electoral, desarrolló su propuesta de Programa de Gobierno. Naturalmente, no es posible pensar en que los planteamientos y las instituciones que se idearon en 1917 puedan conservar la misma vigencia a finales del siglo, pero sí recuperar ese propósito de encontrar un equilibrio justo entre las necesidades y libertades del individuo y los derechos del conjunto social y de sus diferentes estratos.

Teniendo en cuenta la experiencia anterior y los excesos y perversiones a que condujo la falta de democracia, el Partido insiste, ante todo, en la necesidad de dar plena vigencia a la democracia en todos sus niveles y manifestaciones comenzando por un escrupuloso respeto al voto popular y en hacer realidad las instituciones republicanas como son la separación de poderes, el federalismo y a autonomía municipal.

En materia económica y social, de acuerdo con lo que antes dijimos, el Partido se aparta de toda solución radical. Así, por lo que hace a la intervención del Estado en la vida de la sociedad civil, sostiene que ésta sólo se justifica cuando es necesaria para alentar el desarrollo económico, pero que no puede permanecer indiferente cuando se acentúan los

desequilibrios sociales y, por lo mismo, debe actuar para proteger y apoyar a las capas más débiles de la población. La promoción del empleo es, en este orden de ideas, una tarea prioritaria del gobierno.

Del mismo modo, el PRD no se opone por principio a una mayor relación económica con el exterior ni a la incorporación del país a la globalización económica. Pero sí sostiene que ello debe realizarse con el ritmo y precauciones adecuadas para no lesionar los intereses nacionales. Por esto, aunque hubiera preferido que el Tratado de Libre Comercio se negociara con mayor apertura a la opinión pública y con mayor escrúpulo, no pide ahora su cancelación, pero sí la revisión de aquellos rubros en los que resulta más lesivo para algunos sectores de nuestra economía.

En cuanto a la propiedad, que es una institución clave en todo sistema económico y social, el Partido defiende la propiedad privada, pero no la propiedad sin límites ni responsabilidades sociales. Por ello, propone garantizar la propiedad comunal e impedir el acaparamiento de tierras. Por igual razón, el Estado debe combatir toda tendencia monopólica en cualquier rama de la actividad económica.

Hay derechos generales que ni la iniciativa particular ni el libre juego de las fuerzas del mercado pueden satisfacer y, por lo mismo deben ser satisfechos por el Estado, tales son, básicamente el derecho a la educación, a la salud, a la vivienda y a los servicios públicos vitales.

En función de estos objetivos centrales y a la luz de esos principios se puntualiza el programa de gobierno del Partido de la Revolución Democrática analizando la compleja problemática del país y proponiendo las soluciones conducentes.

El reconocido fracaso del ensayo de otras concepciones y sistemas, ya experimentado en nuestro país, y el arraigo de una orientación como la que hemos delineado a grandes rasgos, hace que este programa merezca el apoyo mayoritario del pueblo de México y la candidatura a la presidencia de la República del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas ofrece la garantía necesaria de su fiel cumplimiento.

INTERVENCIONES DEL PUBLICO

1.- En torno a Chiapas, me preocupa el artículo 130. Hay muchas quejas sobre intromisiones de etnias e Iglesia.

Dr. Rodríguez Lapuente. En Chiapas hay más pluralidad religiosa. Un 30% no es católico, sino que se reparte en otras iglesias. En esto ha habido conflicto. En teoría es muy fácil. Que haya respeto. Si alguien es expulsado por motivos religiosos, que el Estado intervenga. Algunos han criticado la intervención de Don Samuel Ruiz como mediador. Pero a él lo pidieron, porque es al que le tienen confianza. La crítica viene de dos lados. Los que ven a la Iglesia con temor, y los que son tan católicos que no quisieran que interviniera en nada. Don Samuel ha hecho un papel valiosísimo y ha sido una pieza fundamental en el restablecimiento de la paz en Chiapas.

2.- ¿Qué piensa sobre la falta de democracia en los sindicatos? Los líderes sindicales atropellan y son arbitrarios, como si para ellos no hubiera leyes.

Dr. Rodríguez Lapuente. Lo que pasa en los sindicatos es un resultado directo de la falta de democracia en México, porque usted sabe que los líderes sindicales favorecen al gobierno facilitándoles el fraude electoral; a cambio de ese enorme servicio el gobierno les paga dejándolos robar todo lo que quieran. Un sistema autoritario como el de México sólo se puede basar en la corrupción. En todas partes hay corrupción, por ejemplo, en Italia; pero en México no se trata de más o menos, sino de algo cualitativo. Lo que le da cohesión al gobierno es la corrupción, que impone disciplina. No puede aceptarse la adhesión corporativa al PRI ni a ningún otro partido. En un sindicato no todos tienen la misma forma de pensar. Hay que respetar la libertad del obrero para que se adhiera al partido que le guste. También hay que terminar con el control de la Secretaría del Trabajo sobre los líderes sindicales. Cuando un sindicato elige su directiva, debe comunicarla, según la ley, a la Secretaría del Trabajo, y la Secretaría toma nota; pero si la directiva no es grata, la Secretaría no toma nota; y si no se toma nota, la directiva no queda reconocida. La democratización en México no solamente se refiere al sistema electoral; es una tarea inmensa, porque no hay

una cultura democrática. En otros países hubo unas dictaduras tremendas, como en Chile, Argentina, pero tenían antes una tradición democrática y volvieron a ella. En México no hemos conocido la democracia nunca. El sistema virreinal es el que impera actualmente. El señor de los Pinos tiene el poder absoluto. Tenemos que llevar la democracia a la escuela, a la familia, al sindicato, al campo, a todas partes. Tarea difícil.

3.- ¿Tiene el PRD la gente apropiada para realizar esta tarea con la disciplina necesaria? Y es que hay ahí facciones muy diversas expriístas, aun de extrema izquierda radical. Otra pregunta, con cierta ironía, respecto de Cuauhtémoc Cárdenas y de Muñoz Ledo: ¿es confiable una gente que cambió de camiseta?

Dr. Rodríguez Lapuente. Efectivamente hay muchas corrientes dentro del PRD. No hay tradiciones democráticas entre nosotros, y tampoco en el PRD; pero en este partido más bien se cae en el democratismo. Se va avanzando. A la segunda pregunta: sí hay gente que estuvo en el PRI, pero ellos estuvieron ahí mientras el PRI se mantenía fiel, al menos en la retórica, al espíritu de la Revolución mexicana. Cuando el PRI tomó otro rumbo se separaron. Cuauhtémoc dijo: "Yo no traicioné al partido. El se traicionó a sí mismo." El programa de Salinas no tiene ni siquiera parecido con el programa de la Revolución mexicana. Muchos no se salen porque no saben vivir de otra cosa. Son gente sin oficio ni beneficio. Es un gran mérito de Cuauhtémoc Cárdenas y de Muñoz Ledo el haberse salido del PRI a pesar de haber tenido ahí una buena posición.

4.- ¿El PRD tiene un plan de resistencia civil? Algunas veces toman alcaldías y otras no.

Dr. Rodríguez Lapuente. Un plan riguroso no se puede establecer. Tendría que haber una disciplina que no se puede imponer a todos, pues participan muchos que no son del partido.

5.- La sociedad jalisciense desconfía de la política. ¿Qué va a hacer el PRD para que la gente pierda esa desconfianza?

Dr. Rodríguez Lapuente. No tenemos dogma, ni recetario, ni doctrina monolítica, sino un programa pragmático. El PRD penetra en el campo, en los estratos populares, que lo entienden, y esto es una gran ventaja; no en el de los beneficiarios de la injusticia, pero éstos son grupos mínimos. Por tanto teóricamente tenemos la mayoría. Estamos en una lucha política. Hay ataques, falsedades y distorsiones. Se nos acusa de socialistas, comunistas, violentos; pero si ha habido muertos en enfrentamientos electorales han sido del PRD. En Michoacán, Guerrero y otros lados, el PRD ya lleva más de 200 muertos. La violencia es la que ejerce el gobierno. Si en 1988 no hubo un problema de violencia mayor fue gracias a nosotros, que encauzamos la justa indignación de la ciudadanía por caminos no violentos.

6.- ¿Es cierto que dada la coyuntura el PRD está viendo la posibilidad de proponer como candidato a Camacho?

Dr. Rodríguez Lapuente. No existe ninguna expectativa ni posibilidad. Camacho ha hecho buen papel, pero no está en nuestra línea ideológica. Podría estar como candidato independiente, pero del PRD, no.

7.- ¿Qué habría hecho usted en Chiapas?

Dr. Rodríguez Lapuente. Yo creo que lo mismo que Salinas. Nosotros somos oposición, pero no decimos que todo lo que hacen está mal. Salinas actuó con talento, y Camacho ha realizado bien su misión.

8.- Todos los candidatos deberían prepararse mentalmente para no dejarse enredar por el poder ni creerse dueños de México, sino que se dediquen a servir.

Dr. Rodríguez Lapuente. El poder absoluto corrompe. Si no hay un pueblo crítico, vigilante y activo que lo frene, el mejor gobernante llega a excesos y abusos.

9.- ¿Hay interacción entre partido y organización independiente? ¿No instrumentaliza el PRD? En la elección del candidato a la presidencia ¿hay democracia al interior del partido, o hay caudillismo?

Dr. Rodríguez Lapuente. No se admiten adhesiones colectivas. Alguno ha intentado realizarlo, como para incluir y controlar a ciertos colonos. El partido reprueba esos métodos. Cuando se llegó a la elección de 1988 nadie se quiso presentar como competidor frente a Cuauhtémoc. Hubo consenso democrático, que es válido. Cuauhtémoc es líder, no caudillo. Nunca le hemos dicho el jefe Cuauhtémoc.

10.- ¿Qué tan posible es que se llegue a una ley eficaz que nos asegure un mecanismo más transparente en el camino de la democracia?

Dr. Rodríguez Lapuente. Hay dos caminos: la limpieza del padrón electoral -que sea exacto-, y la imparcialidad de los organismos electorales. Siempre hemos peleado por eso. Antes de lo de Chiapas, Salinas tenía dudas, porque tenía miedo de que se impugnara la designación de Colosio. Con lo de Chiapas no quedó más remedio que convocar a un nuevo período de sesiones para establecer organismos electorales imparciales. En enero se firmó un pacto. Colosio se burló de su firma y su palabra; porque los organismos electorales de Jalisco son de lo más servil al PRI.

11.- Cárdenas se quejó en Estados Unidos de las elecciones anteriores. Eso no me gustó.

Dr. Rodríguez Lapuente. No fue propiamente queja, porque no fue con organismos del gobierno, sino con grupos de chicanos, y en universidades. Vivimos en un mundo cada vez más intercomunicado. El que sí ha gastado millones de dólares para legitimar su imagen es Salinas, y él sí lo ha hecho con el gobierno norteamericano, Cuauhtémoc, no. Dicen que la ropa sucia se lava en casa. Nosotros no tenemos por qué lavar la ropa sucia de Salinas. Si habla uno mal del gobierno mexicano no es que uno sea antipatriota. Nomás eso faltaba. Salinas no es la patria.

12.- ¿Cuál es la posición del PRD ante el TLC?

Dr. Rodríguez Lapuente. Nosotros al principio presentamos una alternativa geográficamente más amplia, porque queríamos que entrara América Latina; y más amplia en cuanto al contenido del tratado, porque queríamos que entrara la mano de obra, para proteger a nuestros trabajadores en Estados Unidos, puntos que fueron deshechados. Ya firmado no pedimos su derogación, sino la revisión de ciertos capítulos del TLC que en la práctica dan pésimos resultados como el que se refiere a la industria agropecuaria. Los campesinos mexicanos no pueden competir con los campesinos norteamericanos. El tratado establece algunas cláusulas que admiten la revisión del tratado. Ya lo pidió Canadá. Canadá está pidiendo la revisión del tratado en algunos renglones. Nosotros pedimos la revisión en lo que es notoriamente perjudicial para México; y seguiríamos luchando porque fuera para toda América Latina.

13.- ¿Pueden votar los mexicanos en el extranjero, como los chicanos?

Dr. Rodríguez Lapuente. El PRD ha defendido desde siempre que se reconozca el derecho al voto a los que están en Estados Unidos, es lógico; pero el gobierno mexicano se ha negado a reconocerles el derecho al voto, y creo que la razón es muy sencilla, porque sería muy complicado hacer fraude, pues no podrían controlar esos votos. De acuerdo con la Constitución debe reconocerse ese derecho, porque votar y ser votado es uno de los derechos de los ciudadanos mexicanos. La Constitución no distingue entre los que viven aquí y los que viven allá; y dicen los abogados que lo que no distingue la ley no debe distinguirlo el intérprete. Seguiremos insistiendo en ello.

EL FUTURO DE MEXICO EN EL PROYECTO DEL PAN

Ing. Tarcisio Rodríguez Martínez

Ing. Tarcisio Rodríguez Martínez.
Ingeniero en Electrónica.
Presidente del comité directivo estatal del PAN (Partido de Acción Nacional).
Diputado federal; miembro del Comité Ejecutivo Nacional.

Para entender lo que es Acción Nacional es necesario hacer referencia a su fundación. Acción Nacional nace en 1939 y su fundador es Manuel Gómez Morín, quien se había destacado anteriormente en diversas actividades, fundamentalmente en la lucha por la autonomía económica de la hoy Universidad Nacional Autónoma de México, cuando era Rector. En 1929 un grupo de mexicanos decide postular o apoyar a José Vasconcelos e irse a una aventura electoral. Después de la epopeya del Vasconcelismo, en Gómez Morín queda la idea de que este país ya no necesitaba caudillos, que esta nación requería de organizaciones políticas con un cuerpo de doctrina sólido y estructurado, y una organización permanente. Y es así como en asamblea constitutiva celebrada del 14 al 17 de septiembre del 39 surge Acción Nacional.

En la redacción de los Principios de Doctrina se tocaron conceptos de nación, estado, democracia, pero destacan dos ideas fundamentales: *persona humana y bien común*. Para Acción Nacional el ser humano está formado por cuerpo material y por alma; concepción del ser humano integral, no mutilada. El hombre también es un ser social, y para que el hombre se desarrolle en sus dos dimensiones: material y espiritual, requiere un ambiente que le permita realizarse plenamente y cumplir su destino; es lo que Acción Nacional denomina *bien común*.

Partiendo de estos Principios, Acción Nacional propone su plataforma política que surge de la discusión y propuesta de miles de

panistas y no panistas, aprobada en la convención nacional en el mes de noviembre del año pasado. Acción Nacional propone para este país, la vigencia del ESTADO DE DERECHO. Creemos que en un país en el que campea la corrupción, que existe la impunidad; un país en el que haciendo referencia al doloroso caso de Jalisco, hay tragedias sin responsables, asesinatos sin aclarar, definitivamente no es un estado en el que prive el derecho, en el que prive la justicia. Un país en el que son cotidianas las violaciones a los derechos humanos, un país en el que hay un Presidente que decide hasta quién va a ser el presidente municipal del municipio más pequeño de la República. En la Constitución está la división de poderes; el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Pero tenemos un legislativo subordinado y un poder judicial totalmente disminuido; un centralismo que abarca todos los campos de la vida del país, que simplemente en el aspecto fiscal, menos del 12% de lo que se recauda en este país es lo que regresa a las entidades.

Y ¿cuáles son las propuestas para todos estos males? Que se dé una auténtica división de poderes. Que el poder legislativo sea totalmente independiente. Esto necesariamente requiere la participación de los ciudadanos para que tengamos diputados y senadores, que son las dos ramas que integran el poder legislativo, comprometidos con el pueblo y no con el Presidente, que controlen y fiscalicen a las dependencias del poder ejecutivo, que estén pidiendo cuentas del dinero de todos los mexicanos y que realmente tengan el poder de discutir, de rechazar los caprichos del presidencialismo y también de tener una participación intensa para una legislación que realmente saque a este país adelante. Un poder judicial que goce de autonomía, que tengamos todos los mexicanos certeza de la integridad, de la conducta limpia de quienes lo integran y también en aspectos técnicos se modernice. Hablando del centralismo, hoy más que nunca, es necesaria la vigencia del federalismo, una palabra que se repite en los discursos oficiales. No hay criterios regionales, tienen totalmente asfixiado al municipio. Si fracasan planes para el campo, para la educación y para el turismo, es porque los hacen con criterios centralistas. La vigencia del federalismo es totalmente indispensable para que este país supere una serie de atrasos. Reiteramos la vigencia del municipio libre.

Problema electoral. Cuando se toca el término electoral, parece que es materia exclusiva de los partidos políticos. Cuando se habla de democracia, se entiende que es la exigencia de los partidos y los candidatos para que haya elecciones limpias y no tengamos disturbios post-electorales.

Pero la democracia no es sólo elecciones tranquilas, la democracia es justamente la raíz y el elemento que da legitimidad al gobierno. Un gobierno que no surge de la expresión del pueblo, un gobierno que no está comprometido con ciudadanos, un gobierno que no va a atender los reclamos de esa sociedad, es un gobierno que llega atado y con compromisos muy distintos al que se supone será de servicio a una comunidad. Yo considero que en el aspecto democrático, Acción Nacional ha insistido desde su fundación, en lo que hemos denominado el *primado de lo político*, es decir, que no se van a remediar los grandes males de todo el país en materia económica o social en tanto no se resuelva el problema político, en tanto no se tengan gobernantes que realmente resulten de la expresión libre de un pueblo, y que ese pueblo tenga la capacidad de sancionarlos, de quitarlos y de buscar por otros caminos cuando se vean traicionados. Con esto queda claro el trabajo que tenemos los partidos de oposición y los ciudadanos para avanzar en el aspecto democrático.

Pasando a otro aspecto importante como lo es la educación; ¿qué es lo que propone Acción Nacional en materia educativa en el México de hoy? Partimos del análisis de lo que tenemos en este momento. La UNESCO recomienda para todas las naciones del mundo la aplicación de un 8% del PIB en materia de educación; yo creo que no es tema discutible de que la educación en un país es asunto prioritario. México aplica el 5.5%, con lo que ocupa el poco honroso lugar 53, con un promedio de sexto año de primaria. Se ha llevado por décadas un modelo de fracaso educativo que ha resultado por el monopolio que ejerce el Estado, un monopolio que quizás comience poco a poco a disminuir, pero que tuvo aspectos aberrantes en décadas pasadas, con una persecución total a toda expresión independiente en materia educativa, a toda iniciativa particular. Falta apoyo y promoción al maestro, particularmente donde más se ocupa; estamos hablando del maestro rural. Esa educación ha olvidado la promoción de valores humanos, valores culturales y la defensa de nuestra identidad nacional.

¿Qué proponemos? Al igual que hablamos del federalismo en el aspecto fiscal, sugerimos se tengan programas regionales; no puede diseñarse la educación de un niño de la costa desde el escritorio de una persona en la ciudad de México. Para la elaboración de los proyectos educativos debe participar toda la sociedad; no debe existir este monopolio; debe tomarse en cuenta al padre de familia y al maestro, debe darse un nuevo valor a la carrera magisterial, debe darse bastante importancia a la educación socio-política si realmente queremos no sólo informar, sino formar mexicanos y hombres responsables.

Proponemos la promoción de la investigación científica, ya que este país requiere pasar del subdesarrollo, y también exigiremos a los medios de comunicación que participen en la educación y trasmisión de valores y no de patrones culturales totalmente ajenos a nosotros.

Otro punto es el aspecto económico. Hemos visto cómo a través de los años de gobierno priísta, lo mismo se ha hablado del capitalismo nacionalista o socialismo dentro de la Constitución; después escuchamos el desarrollo estabilizador; más tarde, se habló de nacionalismo revolucionario, y actualmente escuchamos liberalismo social; se nos decía que teníamos que aprender a vivir con la inflación, y después se nos llamaba a saber administrar la abundancia. La serie de fracasos en el modelo económico ha llevado a 40 millones de mexicanos a la pobreza. Hay un dato, que en lo personal me impacta bastante, y que es la enorme desigualdad que se vive en este país: el 20% que gana más devenga 21 veces más que el 20% que gana menos. Es una enorme desigualdad; para compararla tenemos dos grandes ejemplos: en Japón esta distancia es de sólo cuatro veces y en Estados Unidos de once. Existe miseria extrema en este país, miseria que no se va a aliviar con una política liberal que sólo ha agudizado la pobreza; una política que atiende criterios macroeconómicos, que protege al gran capital; y éstos han sido quizás los mejores años para la gran empresa, porque se ha pulverizado a la mediana y a la pequeña, porque se ha acabado lo que por mucho tiempo le dio trabajo a más del 60% de este país, que era la empresa familiar, que era el taller. Todos lo vemos y escuchamos a diario; y particularmente aquí, los tapatíos, vemos que el taller de calzado, el taller de joyería hace ya varios meses que cerró porque no podía salir adelante.

Se proponen programas de asistencia totalmente demagógicos que no son más que una aspirina para los graves problemas, como PRONASOL. Si queremos que este país salga adelante, si queremos que tenga un desarrollo, si queremos mexicanos que produzcan, que vayan creando, que vayan estudiando, que se vayan capacitando, estos tendrán que estar bien alimentados y tendrán que recibir atención aun en la etapa de gestación. Y tenemos que darle un giro a la educación y debemos dar una atención muy especial a la capacitación en artes y oficios, y de nueva cuenta volvernos al desarrollo, no al centralismo. Tenemos que buscar ser capaces de revertir la tendencia de concentración en las grandes ciudades, de dar incentivos para ir creando diversos poros de desarrollo; no podemos seguir con este esquema que obliga, que va acosando al campesino a irse a la ciudad y perderlo todo. Tenemos que empezar por un

ordenamiento que contemple zonas industriales, zonas comerciales, zonas habitacionales y reservas ecológicas.

El PAN considera a la empresa como una comunidad y como un proceso productivo. Para Acción Nacional el trabajo es una actividad de seres humanos, no es una mercancía. En nuestro país se dan condiciones de trabajo deplorables por la alianza del gobierno con el patrón injusto y con líderes sindicales corruptos. Hay una sobrevaluación del capital por encima del trabajo humano; y el flujo de este trabajo, como ya vimos, ha provocado una concentración de riqueza en pocas manos; un salario cada vez menor en cuanto a poder adquisitivo; y aunque se hable hoy de superávit en las grandes finanzas del país, sabemos que el trabajador cada vez adquiere menos con lo que gana. Esto requiere que se estudie desde diversos puntos de vista el salario, que se contemplen diversos factores para establecerlo, que se dé un mayor porcentaje al SAR. También Acción Nacional propone en esta plataforma concretamente, un sistema de ahorro para el activo, es decir, que se promueva el ahorro en este momento.

Hoy se hace un gran llamado a nivel nacional de la gente del campo, de los pescadores, que en ocasiones olvidamos quienes vivimos en una ciudad. Acción Nacional sabe que hoy falta crédito oportuno para quien con un arado, con una red saca lo que necesita para vivir y está participando en el crecimiento de este país. Las posibilidades de que se tenga maquinaria, las posibilidades de que se tengan mercados sin intermediarios, de crear infraestructura para caminos, para almacenes. Es increíble que en el caso de los ferrocarriles, el 70% de la red ferroviaria en México sea de la época de Porfirio Díaz.

Y un último capítulo que tiene la plataforma de Acción Nacional es lo que se denomina *vida digna*, que tiene tres grandes renglones. **Medio ambiente**, tema del que se habla bastante, tan de moda, que alguien puede tomarlo como nombre de un partido político, y olvidar lo importante, la preservación misma del medio ambiente. Debe aplicarse la ley, pues la serie de compromisos que dominan la vida de este país no permite la protección de nuestro *habitat*. En el aspecto de **vivienda** sabemos que particularmente en las grandes ciudades existe una serie de carencias, y éstas se incrementan con la migración que se da del campo a las zonas urbanas, punto que debe tener muy en cuenta un gobierno surgido en forma democrática. En el tema de **salud** se tendrá que humanizar la atención. Para Acción Nacional ocupan un lugar muy importante los

pensionados y jubilados, problema que no se ha resuelto, porque no se ha tenido la capacidad ni la voluntad de hacerlo.

Acción Nacional es un partido político, con 54 años, que se siente en alguna medida satisfecho porque ha logrado cambios en este país; si hoy se han dado reformas en el artículo 130 Constitucional en materia de las relaciones Iglesia-Estado, si se han dado ya algunos pasos en materia educativa con las reformas al artículo 3º, si hay algo de libertad hoy en el campo con las reformas al artículo 27, ha sido gracias a la terquedad de la lucha de Acción Nacional.

No es posible seguir tolerando sistemas donde sólo impere la injusticia, que no es posible, como decía Diego Fernández de Cevallos, nuestro candidato a la presidencia de la República, que tengan que sangrar las montañas de Chiapas para que nos demos cuenta de que hay miseria en este país. Hay grandes posibilidades en el futuro de esta nación. Acción Nacional presenta la oferta política, pone a disposición de los mexicanos su proyecto de nación; ojalá todos de alguna forma nos comprometamos con este país.

Bastante sangre se ha derramado por siglos en este México. Ya es tiempo de que se acabe con la situación de falsificación y de opresión en las que vivimos. Considero que podemos ver el futuro con optimismo si nos decidimos a participar. Acción Nacional reitera su vocación democrática y la vigencia de un camino pacífico para la transformación de este país, si cada ciudadano acepta ser responsable de su papel.

INTERVENCIONES DEL PUBLICO

1.- ¿Qué ventajas y desventajas tiene la modificación del 130?

Ing. Tarcisio Rodríguez. Se trata de aceptar la realidad; vivíamos una ficción. Así lo vio Salinas. Los inconvenientes se pueden obviar.

2.- ¿Qué hace el PAN para llegar a un estado de derecho?

Ing. Tarcisio Rodríguez. La democracia no es responsabilidad sólo de los partidos políticos, ni de algunos intelectuales sino de todos los ciudadanos. La velocidad y el modo como se llegue depende del pueblo. La reforma electoral actual no es garantía absoluta, pero será difícil hacer fraude con la credencial fotografía, que fue un logro del PAN. El gobierno lo veía imposible, pero el PAN la introdujo en Baja California, y se le cayó el argumento al gobierno. El PRD insiste en sesiones extras por cuestiones legales, pero de nada sirve la ley, si no hay voluntad de cumplirla. Por ejemplo, la ley de hace 20 años dice que las urnas deben estar a la vista de todos, cosa que no sucedió en Yucatán. Aquí en Guadalajara verificamos que en varias casillas votó no el 30%, como se dijo, sino más del 70%. Al gobierno le preocupa más la imagen internacional que la presión interna. Un editorial del Washington Post hace más que nuestros plantones y huelgas de hambre. En un estado de derecho, no debe haber contubernios. Francisco Barrio, del PAN, es el gobernador de Chihuahua, donde tenemos también el Congreso del Estado. Nos da satisfacción que el Congreso haya rechazado algunas iniciativas del gobernador. Si llegamos al poder ejecutivo en el país, daremos también vigencia a las cámaras; nos gustaría que hubiera legisladores de otros partidos.

3.- ¿Cuál es la estructura del PAN? ¿Es un partido de ricos?

Ing. Tarsicio Rodríguez. El PAN es el partido que tiene mayor estructura a nivel nacional. Murió Clouthier y el partido siguió adelante. Me pregunto, si hubiera muerto Cárdenas ¿qué hubiera pasado en la estructura del PRD? Tenemos presencia en las metrópolis y en los municipios, como en Jalisco, donde estamos en 105 municipios y logramos que se respetara el voto en 15 de ellos. El PAN no es un partido clasista. Puede verse en nuestras convenciones. Hay gente de toda condición social, que trabaja todos los días. Todos opinamos, y nos oímos unos a otros. El PAN ha sido catalogado como partido de banqueros, de ricos, de burgueses, de patrones, de hombres de empresa. Los banqueros se fueron con el sistema. Por una iniciativa del PAN se logró el reparto de utilidades y la creación de institutos de asistencia social. Nuestra iniciativa fue congelada, pero luego apareció el IMSS. El PAN propuso la copropiedad y la cogestión de las empresas; que el trabajador forme parte en la dirección y propiedad de la empresa.

O sea, siempre ha estado en la lucha social. Así que no es un partido burgués. El PAN también propuso el voto de la mujer, y tuvo grandes críticas por esto; pero después se aprobó el voto y todos querían apropiarse la patente.

4.- ¿Busca el PAN influir en los sindicatos?

Ing. Tarcisio Rodríguez. Ni el PAN ni ningún partido debe apropiarse ni controlar los sindicatos, sino que el sindicato debe ser independiente y dedicarse a la promoción y defensa de los derechos de los trabajadores. El partido tiene ética y congruencia. Realiza su trabajo en todas las áreas, y transmite su mensaje a organizaciones y sindicatos, pero con respeto al carácter de cada organización.

5.- ¿Qué piensa de Pronasol?

Ing. Tarcisio Rodríguez. El PAN no está en contra de Pronasol como medida transitoria para un país que tiene pobreza extrema. Estamos en contra del uso que se da al dinero de este programa con criterio electoral. La entrega de cosas se atrasa, y suele hacerse precisamente en campaña electoral. "Hoy les damos el zapato derecho; si el PRI gana en esta casilla, les damos el zapato izquierdo". ¿Quiénes conforman los consejos de Solidaridad? Entre otras anomalías, los caciques y dominantes reciben los cheques y se quedan con la tajada grande. Como medida provisional y obra de caridad, Pronasol nos parece bien. Pero el PAN va tras la dignidad de las personas, que tengan derecho a vivienda, empleo, salud, no que estén toda la vida recibiendo limosnas.

6.- ¿Cómo ve el PAN el problema indígena?

Ing. Tarcisio Rodríguez. Ha estado desde siempre en la plataforma del PAN. En noviembre del año pasado fue aprobada la cuestión indígena, independientemente de los sucesos de Chiapas. El PAN no necesitó Chiapas para caer en la cuenta de esta problemática. Sabemos que los indígenas son los mexicanos que viven quizá en las peores condiciones. Los indígenas existen para los políticos sólo para fotografías de propaganda electoral; para todo lo demás se les

margina se les olvida, se les ningunea. El PAN ha denunciado todo esto. No pensamos que haya que integrarlos a una cultura ajena a ellos, pero tampoco hay que dejarlos aislados. Se les tiene que dar atención en sus comunidades, respetando sus valores y su cultura, fomentando sus comunidades de producción y sus cooperativas.

7.- ¿Por qué dialoga el PAN con el presidente de la República y no con los encapuchados neozapatistas?

Ing. Tarcisio Rodríguez. Así lo decidió, tras larga deliberación, el comité nacional del partido. Pero nuestro partido ha peleado de frente por los triunfos del pueblo, no con el rostro cubierto. Cientos de personas han arriesgado y perdido la vida. Lo mismo diríamos de otras personas y agrupaciones.

8.- En los diálogos de Platón, PROTÁGORAS Y LAJES, *queda patente que no toda osadía es valentía, pues un osado puede ser más bien un tonto sin discernimiento, que se pasa de audacia cuando arriesga y pierde tontamente la vida. Dadas las circunstancias ¿no son los zapatistas osados valientes, pero no osados tontos?*

Ing. Tarcisio Rodríguez. Todo tiene sus riesgos. El PAN comprende el mérito y las razones de seguridad de quien se arriesga, aunque no aprueba la acción emprendida. Pero tiene mayor mérito el guerrillero que lucha de frente. El tema fue discutido al interior del partido.

9.- Tras el armisticio de la revolución cristera, los cristeros fueron fusilados. Creo entender la razón de estas capuchas, porque se juegan la vida.

Ing. Tarcisio Rodríguez. Dado el antecedente de la guerra cristera, el PAN propuso, cuando salió la ley de amnistía, que hubiera una comisión que le diera seguimiento a esta ley para que después no se agrediera a los chiapanecos ni los asesinaran.

10.- ¿Qué pasó con el artículo 82?

Ing. Tarsicio Rodríguez. El artículo 82 impedía que llegara a presidente de la república quien fuera hijo de padres extranjeros. Fue el PAN quien propuso la modificación. Vicente Fox es hijo de madre española. Hubo vaivenes en el partido oficial, y al final aceptaron con tal de que se pudiera comenzar el año 2000. El PAN estuvo de acuerdo, en cuanto partido -no fue decisión de una o dos personas- pues no había otra posibilidad. Vicente Fox no está peleado con el partido; pero ya había declarado que él no participaría mientras estuviera Salinas.

11.- Usted habló de zapaterías y joyerías que están cerrando. Y por la prensa nacional sabemos que cientos de pequeñas y medianas empresas se están yendo a pique. Sin embargo el PAN está de acuerdo con el TLC, que parece agravará esta situación.

Ing. Tarcisio Rodríguez. Se están dando los bloques, alianzas en Asia, el mercado común europeo, y nosotros somos un país que nos toca estar tan lejos de Dios y tan cerca de E.U. Pero no nos quedaba otro camino. Estamos por el TLC, pero no por éste; debió ser otro, para proteger a nuestra pequeña y mediana industria. El PRD tomó después nuestra posición. Los términos del TLC debieron ser conocidos y analizados por el pueblo. En Estados Unidos duró meses la discusión y en nuestro país unas cuantas horas y sin tomar en cuenta la opinión del pueblo. Pensamos que también debemos volver los ojos al Sur y al Caribe por razones de sangre e historia.

12.- Respecto de la reforma educativa, el PAN debería influir en el aspecto moral.

Ing. Tarcisio Rodríguez. La plataforma educativa del PAN sí toma en cuenta los valores y formación integral y humana. En nuestra sociedad hay antivalores, y faltan valores trascendentes. Estamos por los derechos fundamentales, justicia, ética, libertad, democracia, responsabilidad, respeto, honradez, servicio, fraternidad, amor a la patria, conservación del medio ambiente y otras.

PANEL:

LOS JESUITAS DEL CRAS *

1. EL MODELO SOCIOECONOMICO NEOLIBERAL EN MEXICO

Arq. Humberto García Bedoy, S.J.

Arq. Humberto García Bedoy, s.j.
Arquitecto y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana.
Profesor del Instituto Libre de Filosofía e investigador del CRAS.

A unos cuantos años de haberse implantado en muchos países el modelo socioeconómico llamado *neoliberal*, han comenzado a surgir críticas y movilizaciones sociales, cada vez más numerosas y fuertes, contra este modelo y sus consecuencias, sobre todo entre los trabajadores y campesinos latinoamericanos. En este artículo intento hacer una reflexión sobre este modelo o proyecto. Trato de responder a algunas preguntas básicas, como: ¿cuál es su origen; cómo funciona; qué características tiene; cuáles son sus éxitos, sus limitaciones, y qué consecuencias tiene su implementación?[1] En México, el Presidente Salinas de Gortari *rebautizó* al neoliberalismo con un nombre que, sobre todo a raíz del levantamiento armado en el Estado de Chiapas, no ha corrido con mucha suerte: *liberalismo social*.

1. ORIGEN

El neoliberalismo proviene del pensamiento económico de Milton Friedman y de las escuelas de Chicago y Stanford, que *renuevan y adaptan*

* Centro de Reflexión y Acción Social.

[1] Para ampliar y profundizar estas ideas con datos y elementos bastante recientes, se puede consultar mi librito NEOLIBERALISMO EN MÉXICO, coeditado por el CRT en el D.F., y por el ITESO y el CRAS en Guadalajara.

al mundo moderno mucho de lo fundamental del viejo liberalismo. Y, aunque adquiere algunas características y modalidades nuevas, permanece fiel a buen número de sus raíces originales. Según se considere su génesis, sus objetivos formales, su realización o promoción, ha sido llamado con diversos nombres: modelo anti-inflacionario, anti-crisis, estabilizador, monetarista, neoconservador, etc. El más conocido hoy, aunque quizá no el más adecuado, es el de *neoliberalismo*. Sus antecedentes más inmediatos fueron el neoconservadurismo y la *Nueva Derecha* de M. Thatcher en la Gran Bretaña y de R. Reagan en los Estados Unidos. En América Latina se estrenó después del *pinochetazo* en Chile, en 1973, país que fue elegido como *laboratorio* experimental por el mismo M. Friedman.

Es aceptado, en buena medida, por el agotamiento y limitaciones que empezó a mostrar el modelo socioeconómico anterior, el del Estado benefactor, de inspiración keynesiana. Al paso del tiempo, prácticamente es impuesto en sus condiciones por el Banco Mundial y por el FMI cuando estas instituciones conceden créditos. En Latinoamérica se va implantando en razón de las insuficiencias de las políticas desarrollistas de la industrialización sustitutiva y, repito, del Estado benefactor proteccionista. Y esa implementación no ha sido uniforme en profundidad, en extensión y en el tiempo; tampoco ha tenido las mismas modalidades en todos los países. La excepción clara ha sido Cuba; y los períodos de Allende en Chile y de Ortega en Nicaragua pueden catalogarse como de casi excepción. Podría considerarse a Salinas de Gortari (desde el sexenio de De la Madrid) y a José Mª Córdoba (actual Jefe de la Oficina de Coordinación de la Presidencia de la República) como a los principales inspiradores y constructores de este modelo en México. Y la intensidad y profundización que ha tenido el neoliberalismo en nuestro país, a partir de la década de los 80's., no parecen tener paralelo en otras partes.

2. ALGUNAS DE SUS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS.

a) En mi opinión, se trata de un proyecto, de un modelo *prácticamente completo*, es decir, que no es sólo un instrumento o una herramienta de tipo económica. No. Tiene, además, una base y una orientación ideológica y posee, igualmente, una dimensión política. En otras palabras, busca crear un tipo de sociedad, con características específicas.

b) Se concibe como un *instrumento anti-inflacionario* que busca *restaurar el equilibrio* ***normal*** básico de la economía de un país, construido

sobre una concepción funcional-organicista de la función *homeostática*, sobre la utopía de una *competencia perfecta* y sobre una fe ciega en el funcionamiento del mercado. Su acción, en este aspecto, es esencialmente monetarista (control de la oferta monetaria, reducción del déficit gubernamental, liberación de los precios, eliminación de subsidios, control salarial, etc.). Un presupuesto fundamental es que la inflación impide el crecimiento económico sano y que este crecimiento de por sí elimina gradualmente la pobreza y distribuye la riqueza. Da, además, una especial importancia al consumo y al consumidor; produce seres para el consumo.

c) *Freno y disminución al máximo del* ***intervencionismo estatal*** *en los procesos económicos*.- Se desempolva la vieja tesis del papel meramente *supletorio* del Estado. En América Latina, esta característica cae como *anillo al dedo* por la experiencia, bastante generalizada, de un Estado administrativamente ineficaz y con un grado, más o menos alto, de corrupción. El Estado es ahora el *malo de la película*: es el culpable de todos los males: propicia la inflación, el atraso económico y la ineficacia; protector de lo mal hecho y caro. "El Estado -como decían algunos miembros importantes de la Iniciativa Privada- no es la solución. Es el problema". Su papel debe limitarse, básicamente, a llevar a cabo políticas de ordenamiento y corrección necesarias; a proveer de una infraestructura adecuada a la producción y a los servicios. Tiene que *velar por el bien común, no realizarlo.* (En el contexto de esta característica debe situarse el proceso de ***privatización*** y ***desincorporación*** de la economía mexicana).

d) La raíz libertaria del liberalismo se manifiesta, en parte, en la *apertura completa al exterior*: apertura respecto a lo que entra y sale del país: "la formación de un mercado universal sin barreras o límites", en frase de R. Reagan. Debe acabarse, entonces, con las protecciones, controles, reglamentaciones, etc., y con las distorsiones en el sistema de precios relativos.

Hay que reconocer que el neoliberalismo no ha sido la causa de los procesos de transnacionalización o internacionalización de capitales, bienes y mercados que se están dando en el mundo, pero es indudable que tiene una especial consonancia con esos procesos, puesto que otorga a las economías una clara orientación hacia las exportaciones y hacia la incorporación de las economías, antes nacionales, al mercado internacional. (Aquí habría que situar el ingreso de México al GATT, el Plan Baker, la fracasada Iniciativa de las Américas y, sobre todo, el TLC). Equivale, entones, a un verdadero desmantelamiento de la economía -y de la ideología- *nacionalista*.

e) El proyecto neoliberal es *cupular, metropolitano, anti-populista, autoritario*.- Pide una operación movida por una orientación política e ideológica de los grandes capitales internacionales, a los que favorece. Su meta a largo plazo es lograr una reestructuración radical del sistema capitalista a nivel internacional, de acuerdo a los intereses de las *cúpulas* del capital financiero transnacional. Y esa transnacionalización desplaza las decisiones económicas nacionales a los centros de gestión internacional; desplaza, asimismo, los acuerdos regionales a las áreas de *libre* competencia entre las grandes empresas o a los monopolios. Esta política de articulación a la nueva división del trabajo reemplaza las metas de integración nacional por las de integración internacional y somete más estrechamente las economías nacionales a los ciclos y vaivenes de las de los países ***metropolitanos***. Así, pues, los intereses, las decisiones, estrategias y, por supuesto, los beneficios principales, se sitúan en las cúpulas y metrópolis del capitalismo transnacional.

Quizá los más favorecidos y, por lo tanto, los que más defienden este modelo, son los que constituyen el gran capital comercial, sobre todo el dedicado a obtener beneficios de la importación, y los capitalistas financieros. Estos últimos son a tal grado privilegiados por el neoliberalismo, que este mismo privilegio otorga una especificidad a este modelo: por una parte, beneficia de una manera especial al comercio del dinero y, por otra, como consecuencia, crea o fortalece las oligarquías financieras.

Una forma de constatar el *elitismo* del proyecto neoliberal mexicano es la comprobación de la marginación del pueblo y de los sectores mayoritarios del país, con que opera. El *populismo*, para este modelo, es paternalismo que adormece el esfuerzo individual y propicia la ineficacia y la irresponsabilidad. Uno de los supuestos ideológicos del neoliberalismo es la lucha contra las tendencias *igualitarias* -la redistribución, para hablar claramente- que propiciaba el keynesianismo porque "viola las diferencias naturales y biológicas de los hombres y pueblos, y porque estorba la selección y el triunfo de los mejores".

No es difícil entender que, en este neo-darwinianismo, es necesario un Estado ***fuerte***, una *autoridad regulatoria fuerte*, como reconocía José Mª Córdoba M., para *anclar los salarios* y contener las demandas salariales de los trabajadores y empleados, para *ajustar* los precios de los productos y servicios, para controlar los sindicatos, etc., sin que haya manifestaciones de inconformidad o estallidos de violencia que vayan más allá de ciertos

límites. En México, esta característica neoliberal, el *autoritarismo* (que se refiere, fundamentalmente, a los límites que se imponen al pluralismo político desde la cúspide de la pirámide del poder), reviste una especial importancia por la ya larga tradición autoritaria de la naturaleza de su sistema político (y hay que hacer referencia especial al PRI-gobierno) y por su régimen presidencialista.

f) Atendiendo un poco más a su aspecto ideológico, podríamos decir que, para el modelo neoliberal, el *motor de la historia* es *la empresa privada*; el instrumento apto para su funcionamiento adecuado y para lograr el *equilibrio* es *el mercado libre* y abierto al exterior ("el dinero no tiene patria", decían los viejos liberales); *la competencia* es el combustible básico, es la que proporciona el dinamismo necesario; *la eficacia, la rentabilidad, y la productividad* alimentan la mística y la utopía. Los débiles e ineficaces son un lastre y, por ello, hay que hacerlos a un lado; este es el *costo social* que paga la sociedad, el país, por su desarrollo, su progreso, su *modernidad*. Los subsidios, las concesiones, son *paternalismos* contraproducentes; y cuando el Estado realiza *obras sociales*, sólo obtiene alivios momentáneos que propician la indolencia, la falta de productividad, el dispendio y un fuerte déficit presupuestal.

3. BREVE EVALUACIÓN

a) *Algunos de sus éxitos*: cuando comenzó a implementarse el modelo neoliberal, la economía mexicana estaba prácticamente en quiebra y, poco después, comenzó a crecer; las deudas -externa e interna- eran, de hecho, impagables y se han vuelto menos onerosas y, hasta cierto punto, manejables; la inflación, que rompió récords en nuestro país (105% en 1986 y 159.2% en 1987), ha descendido increíblemente a un dígito; el déficit crónico del sector público pasó a ser superavitario; la reserva de divisas alcanzó cifras muy altas; hubo un aumento extraordinario en la inversión extranjera en nuestro país, y otro tanto podría decirse -aunque con cifras más modestas- de las exportaciones no petroleras mexicanas. Son éxitos indudables y, en ocasiones, espectaculares. Debe reconocerse eso.

Por otra parte, muchas de las críticas que los neoliberales hicieron y hacen al modelo anterior son verdaderas. Por ejemplo, el excesivo *proteccionismo* estatal para la planta industrial y para el comercio mexicano, que ocasionaba la elaboración de productos caros y de mala calidad, y que

se produjera con ineficacia y baja productividad; el exceso de burocratización y la falta de una verdadera justificación para la propiedad estatal de algunos tipos de empresas (como fábricas de bicicletas, de cerámica, de triplay, de productos domésticos, de bagazo industrializado, de compañías alcoholeras, etc.).

b) *Algunas de sus limitaciones o fracasos*: así como en los modelos anteriores sus limitaciones e incapacidades se manifestaron visiblemente, sobre todo, en el *sector externo* (fundamentalmente, la deuda externa), ahora parece que el neoliberalismo lo hace, en especial, *internamente*, es decir, por la naturaleza misma del modelo. Y así, comienza a aparecer, cada vez con más evidencia, que muchos de sus éxitos no lo son o no lo son tanto: son éxitos parciales, temporales o aparentes. O, simplemente, no lo son. Asimismo, hay que constatar que los éxitos se dieron casi exclusivamente en la macroeconomía, y que las limitaciones y fracasos se dan, sobre todo, en la microeconomía. Además, algunos de los éxitos han tenido costos sociales demasiado altos.

Entre los éxitos que no lo han sido tanto, se encuentran, por ejemplo, el crecimiento del PIB, que no ha cumplido con el porcentaje esperado y anunciado; otro tanto ha sucedido con el crecimiento industrial: la producción ha manifestado, en algunas ramas, un crecimiento no homogéneo ni generalizado. Incluso, se ha mostrado errático (como el área agropecuaria). Para abreviar, de 15 previsiones oficiales acerca del comportamiento de la economía del país, para 1991, por ejemplo, fallaron 12. Entre éstas, sobre el índice inflacionario, el déficit en las finanzas públicas, los ingresos presupuestales, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos; sobre las importaciones y la exportación petrolera, etc.

Los datos económicos que se presentaron como grandes logros y qué resultaron más aparentes que reales son muchos. Por ejemplo, el superávit del sector público, al que tanta publicidad se le dio. Ese superávit estaba apuntalado, fundamentalmente, por una férrea disciplina en el control de gastos e inversiones estatales (que afectó a los sectores más pobres porque, en buena medida, se trataba de inversiones en gastos sociales -salud, educación, habitación, servicios, etc.-), por la venta de empresas paraestatales y por el aumento de los precios internacionales del petróleo. Pero resulta que ya casi no hay empresas paraestatales para vender y bajaron los precios internacionales del petróleo. Por otra parte, la importación de granos básicos crece sin cesar. Y la deuda pública total

-interna y externa- que, aunque es más manejable, aún es pesada, enorme; y estos dos factores inciden en las finanzas públicas. Entonces, ¿cuánto durará ese superávit?

Se señala el aumento prodigioso en los índices de exportación de productos no petroleros, pero se soslaya el hecho de que el 50% de esas exportaciones lo realizan empresas transnacionales. Dentro del rubro de exportación está la industria maquiladora de exportación, a la que se presenta como verdadero *milagro económico* por la creación de empleos y por ser un importante factor de entrada de divisas al país. Lo que no suele tener mucha publicidad es el hecho de que los insumos nacionales requeridos por esa industria representan alrededor del 2% del total y que crean muchos otros problemas, como en el aspecto laboral y en el área de la contaminación, etc.

Se subraya el aumento en las inversiones extranjeras, pero se oculta un dato: *¿en qué* se invierte? Durante 1991, por ejemplo, del 64 al 66% de las inversiones extranjeras fue a dar al mercado bursátil. Se trataba de *capital especulativo, no productivo*, que, ordinariamente, es a corto plazo y dura mientras los rendimientos sean más altos que los del país de origen, y que, al menor síntoma de *peligro*, salen apresuradamente. Y estos son sólo unos cuantos ejemplos. Habría que repasar *éxito* por éxito.

c) *Las consecuencias* más graves son: una cada vez mayor concentración de la riqueza del país en cada vez menos manos y cada vez menos sitios (ahora contamos con más multimillonarios que nunca y con el empresario más rico de toda Latinoamérica. El INEGI constata que, en 1992, el decil más rico de los hogares de la población mexicana recibía casi el 40% del ingreso total nacional, contra el decil más pobre, que recibía el 1.55%; el 20% más rico recibía casi el 55%, y el 40% más pobre, el 13%[2]); un férreo control de salarios bajos; aumento constante del desempleo y subempleo -y, consecuentemente, puesto que esa es la *salida*, aumentos en la población que emigra a los Estados Unidos o que entra a formar parte de la *economía subterránea* mexicana[3]-; mala alimentación y desnutrición en los sectores pobres; daños, quiebras y cierres en la micro, pequeña y aun mediana industria, en el pequeño comercio y en los

2 LA JORNADA, 10 dic. 1994.

3 En 1988, entre el 21.4 y el 38% de la Población Ocupada Total pertenecía a ese sector informal de la economía, que equivale a cerca de los 11 millones de trabajadores. (Fuente: Secretaría del Trabajo y Previsión Social, cfr. LA JORNADA, 13 dic. 1993).

servicios; aumento en la dependencia económica del exterior y, sobre todo, de los Estados Unidos; daño y modificaciones en los patronos culturales, etc.

El Problema -así, con *P* mayúscula- de México es *la desigualdad*. El gobierno salinista ha tratado de subsanar la *extrema pobreza* de millones de mexicanos con el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), la bandera *social* del régimen, cuando habla de justicia social. Lo que podría decirse de este *parche* es que, en el mejor de los casos, es un paliativo diseñado para combatir la pobreza extrema, pero no la *desigualdad*; y es una confesión implícita de que el modelo neoliberal por sí mismo es incapaz de desterrar la pobreza y acabar con la *dinámica de distanciamiento* de la desigualdad. En realidad, se trata de un paliativo populista que, con frecuencia, sirve para comprar votos para el PRI. Es la *caja chica* del Presidente Salinas. Hay un verso de la tradición popular que se creó en ocasión de la inauguración de un hospital de beneficencia y que perfectamente podría aplicársele al programa de *Solidaridad*:

"... El señor Don Juan de Robres
con caridad sin igual,
hizo hacer este hospital
... y primero hizo los pobres".

(Y esto sin hablar del desvío de fondos y de corrupción). O, citando a Armando Bartra: "... Como la esposa del industrial que organizaba caritativos desayunos en beneficio de los pobres fabricados por su marido, el actual gobierno mexicano ha creado un programa asistencialista para socorrer a la población, a la que empobrece cada día más con su política económica (...). Azpe lo hace y Rojas los redime. Sólo que el de Hacienda es más rápido y eficiente que el de PRONASOL. ¿O será que una mano no debe saber lo que hace la otra?.."

Este es el resultado y la consecuencia final: el modelo neoliberal *está enriqueciendo aún más a los más ricos y está empobreciendo aún más a los más pobres*. Se dice que el *socialismo real* fracasó en Rusia y en Europa del Este; creo que podría decirse, semejantemente, que el neoliberalismo está fracasando en América Latina. ¿Será necesario que surjan más estallidos como el de los Altos de Chiapas para que los responsables de la política económica del país -y todos nosotros- entiendan que no es el camino?

2. REFLEXION CRITICO ETICA SOBRE EL CASO CHIAPAS, Y CONSIDERACIONES ETICAS DE LOS PROYECTOS DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Lic. Javier Prado, S.J.

Lic. Javier Prado, S.J.
Lic. en Filosofía y en Teología por el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, A.C.
Profesor del mismo instituto.
Investigador del CRAS.

Los sucesos de Chiapas han provocado a lo largo y a lo ancho del país un caudal inagotable de reflexión. Pero la mayor parte de las consideraciones teóricas de estos acontecimientos, han estado marcadas por el tinte del análisis político, más que por la reflexión en torno a la dimensión ética del problema. Se podría reclamar u objetar este punto observando que los pronunciamientos en contra de las violaciones a los derechos humanos se han multiplicado. Y que la percepción del problema desde la perspectiva de los derechos humanos tiene innegablemente connotados éticos. Sin embargo, adelanto que el ámbito de la defensa de los derechos humanos desborda con mucho el plano ético, aunque tampoco pueda ser ubicado exactamente en los planos jurídico y político.

El aborde a través de estos renglones tendrá como objetivo prioritario la consideración ética del problema. Aunque de ninguna manera se pretende enjuiciar con visos de autoridad indiscutible el asunto. Sólo se busca el verter algunos criterios a la hora de emitir un juicio frente a la violencia desatada en Chiapas. Es verdad que muchos hombres y mujeres del sistema ya han dicho su palabra ética al respecto. Los grandes medios de comunicación masiva han condenado la iniciativa zapatista. Los grandes políticos oficiales la han vituperado. Pero, en todo caso, ¿a quién le toca tachar de buena o mala a la violencia armada chiapaneca?

Evidentemente que la consideración ética del conflicto chiapaneco se hace desde una opción fundamental previa. Si se está por la vida desde una posición de tipo conciliadora, se tenderá a criticar los aspectos violentos del problema. Si, en cambio, se opta por la asunción del conflicto como inevitable para salvar a los oprimidos, se tenderá a canonizar la lucha incluso violenta.

Por otro lado, la necesidad del análisis de la realidad, serio y profesional, es ineludible. Yo no intento aquí ser exhaustivo y explícito en este punto, pero sí lo tendré en cuenta a la hora de bajar a los concretos. No es posible realizar un discernimiento ético sin haber elaborado antes un análisis global de los hechos. Pero la opción por un método de análisis nos sumerge en otro problema ético. Si se elige el análisis de tipo funcionalista o si se elige el análisis de tipo genético-estructural se tendrán que dar razones o de tipo político o de tipo ético para justificar la elección. Tendré en cuenta, sin adentrarme en la justificación de esta elección personal, pues rebasa los límites del artículo presente, los aportes del análisis genético-estructural, análisis que admite y enfrenta el conflicto social.

Tradicionalmente se ha dicho que la decisión de tomar las armas sólo es éticamente lícita cuando se cumplen simultáneamente tres condiciones: 1) la existencia de una situación de opresión tal que la vida en esas condiciones resulte ya intolerable, 2) el agotamiento de los medios pacíficos en el intento de superar dicha situación de opresión; y 3) un cálculo sensato de que el recurso a la violencia armada traerá consigo menos sufrimientos que la continuidad del orden establecido actual.

No hace falta ser un gran analista político para constatar que en el caso de Chiapas, la situación de opresión rebasó los límites de lo tolerable. El sistema demostró su incapacidad. Entre los finqueros, ganaderos y un Pronasol deficiente, las masas campesino-indígenas no pudieron soportar más. Es también claro, aunque menos evidente, que el agotamiento de los medios pacíficos, el diálogo y la negociación, llegó a su límite. El movimiento social en Chiapas tiene larga historia. Y la represión al mismo data desde 1970. La matanza de siete terratenientes en el 74 provocó la intervención del ejército; la expulsión de chamulas, más de doce mil, se inició en los setentas; ya desde 1976 Chiapas alcanzó el récord de mayor número de violaciones a los derechos humanos; en los ochentas las ocupaciones de fincas por parte de indígenas se multiplicaron y la consiguiente represión también; entre 1982 y 1988 el movimiento magis-

terial se acentuó en el estado, y los encarcelamientos de maestros se acrecentaron; después vendría la marcha y el movimiento *Xi nich*... En fin, basta la enumeración de estos hechos para demostrar que los intentos liberadores pacíficos fueron múltiples.

En cuanto a la tercera condición, hubiese parecido, en los primeros días de enero, que la rebelión zapatista era un intento tan desesperado como suicida, y que no iba a traer más que un baño de sangre con la victoria del gobierno y del Estado. Por tanto, se podría haber pensado entonces que el uso de la violencia armada no iba a traer consigo más que muerte y destrucción. Sin embargo, la capacidad de negociación del EZLN nos ha dejado sorprendidos a todos, a propios y a extraños. Los 34 puntos del acuerdo de paz son prometedores, aunque de resolutivos se pueden convertir, ojalá no, en sólo declarativos.

Algunos intelectuales censuran el movimiento zapatista en función de la eficacia. Advierten de la ineficacia de las revoluciones del siglo XX como si el nivel de conciencia que adquirió la humanidad fuera despreciable, como si los logros en la defensa de los derechos humanos, en la lucha laboral-sindical, etc., se debieran al inmovilismo del pueblo; o bien como si fueran mérito más del movimiento liberal burgués. Los valores hoy día generalmente aprobados y aceptados nacieron en revoluciones.

Hace unos días el intelectual Aguilar Camín lanzó una dura invectiva contra la insurrección zapatista. Declaró que dicho levantamiento llevó a la región de Los Altos en Chiapas efectos muy distintos a los que dijo perseguir: *no techo y seguridad, sino éxodo y descobijo; no alimentos y salud, sino hambre y aislamiento; no libertad, democracia y justicia, sino control armado de la zona, coerción, incertidumbre y temor.* Aceptando que en un primer momento parece que algo hubo de esto como consecuencia del alzamiento, debemos señalar el apresuramiento del juicio de Aguilar Camín. Si los acuerdos de paz prosperan, habrá techo y seguridad, alimentos y salud, y libertad, democracia y justicia. Si no prosperan, no toda la responsabilidad caerá sobre la iniciativa zapatista, sino fundamentalmente, sobre el gobierno. Fue él quien con su violencia convertida en institución, provocó el alzamiento.

El cálculo histórico hecho por los zapatistas les debió mostrar a ellos las posibilidades del movimiento revolucionario para mejorar las condiciones reinantes. O sea, les mostró que el fin revolucionario perseguido tendría la fuerza para poder disminuir los posibles fallos y el

número de víctimas. Ellos no podían adivinar el futuro, pero sí prever los diversos escenarios post-revolucionarios. Y eso hicieron. Contemplaron la negociación inmediata como una posibilidad, y se la apropiaron tan pronto como el gobierno se dispuso a dialogar. Indudablemente que ya el hecho de hablar de cálculo histórico, nos revela el carácter inhumano y cuantificador del mismo. Pero su inhumanidad es la de la historia misma. Historia de opresión y miseria que sirve como detonante de la espiral de violencia. Violencia sólo admitida como mal menor, nunca como bien a secas.

Otro problema es el de clarificar a quién le toca elaborar dicho cálculo, quién está autorizado para hacerlo. Se podría objetar que el grupo zapatista es pequeño y limitado en relación con las demandas, incluso nacionales, que han hecho. Pero debemos responder que las demandas prioritarias zapatistas han sido fundamentalmente locales. Todas ellas denuncian el carácter aniquilador de la estructura agraria y ganadera de la región chiapaneca en cuestión. Por otro lado, aunque la personalidad del Sub-comandante Marcos nos pudo hacer pensar en indicios de caudillismo en el movimiento, y por tanto en descalificación de su lucha, la consulta a las bases, en la que están de momento inmersos, nos habla del carácter colectivo de la iniciativa. No es decisión de un solo hombre, y sí de comunidades campesino-indígenas con capacidad de decir su palabra, aunque ésta no se pronuncie en español.

No podríamos cerrar este espacio sin reprobar las formas de violencia y represión que no pueden ser justificadas por ninguna situación revolucionaria, ya que el uso de ellas niega precisamente el fin para el cual la revolución es el medio. En este sentido, quizá tenga razón Camus cuando dice que *en política, son los medios los que deben justificar el fin.* No quisiera bajar a concretos en este punto, ya las organizaciones promotoras de los derechos humanos lo han hecho. La violencia arbitraria, la crueldad y el terror indiferenciado no son compatibles con la verdad revolucionaria. *Sólo el amor es revolucionario* (Che Guevara).

* * *

Lo primero que se me ocurre señalar es la importancia ética de interesarse por lo político. Hoy algunos sectores de la juventud *pasan* sin más respecto de lo político. Los antiguos griegos, a quien no se metía en política le llamaban ἰδιώτης *idiótes*. Dicha palabra significaba persona

aislada. De manera que la recuperación hoy de dicha palabra y de su significado nos lleva a una conclusión obvia: !no seamos idiotas![1] Conviene participar e interesarnos por lo que está pasando a nuestro alrededor, por los proyectos de nación de los partidos políticos en México en esta hora marcada indefectiblemente por Chiapas.

En el fondo, y de nuevo aprendamos de los griegos, el hombre es el único animal capaz de sublevarse. De rebelarse no contra *la* sociedad, sino contra *una* sociedad determinada. Por eso quizá convenga definir la política como el conjunto de razones para obedecer y de las razones para rebelarse. La anarquía postula una sociedad sin razones para obedecer a otro y por tanto también sin razones para rebelarse contra él. En una palabra: postula el final de la política. Y por tanto, me parece, al menos a mí, poco ética. Es inconcebible una sociedad sin política; sería tanto como concebir una sociedad sin conflictos, y los conflictos son inherentes a la naturaleza humana. Y tenemos conflictos con los demás porque en definitiva, los demás nos *preocupan,* y qué bueno que nos preocupan.

Pero así como parece reprobable la anarquía, también parece no deseable el querer controlarlo todo. Hay quienes quieren colectivizarlo todo, y habría que estar alertas para cuestionar dichas posiciones.

En los proyectos de los partidos políticos no aparece ninguna invitación ni a la anarquía ni al control férreo. Aunque las críticas de unos partidos a otros así nos lo hagan saber. Hace algunos meses el presidente Salinas definió el proyecto del PRI-gobierno como el de un *liberalismo social* en claro cuestionamiento al proyecto *neoliberal* del PAN y al proyecto *estatizante* del PRD. Pero una cosa es el discurso político y otra la práctica misma. Es lugar común el afirmar que el PRI-gobierno actual postula en los hechos mismos un neoliberalismo a ultranza, y que no es sólo el PAN quien propone la privatización sin límites y el control inflexible de la inflación a costa de los salarios reales de los obreros. También salta a la vista, al menos analizando los últimos discursos de Cárdenas, que el PRD no propone una *vuelta al pasado* expropiando todo lo que estorbe un proceso de nacionalización al estilo del cardenismo de los treintas.

En cuanto a la democracia, estoy de acuerdo con Savater cuando afirma que el invento democrático tuvo como consecuencia que los

---

1 Savater, F., POLÍTICA PARA AMADOR, Edit. Ariel, p. 16.

ciudadanos se *miraran* unos a otros.[2] Y en esta mirada se puede decir que nos encontramos por fin, o nos encontraremos, en nuestro caso, por fin, superando los *cien años de soledad* que cargamos en nuestras espaldas. Pero también creo que la democracia trajo consigo muchos conflictos. ¿Cómo ponerse de acuerdo entre muchos? Si entre pocos se antoja difícil, entre muchos parece imposible. Este obstáculo no nos debe hacer desistir de esforzarnos por hacer de nuestra sociedad una democracia basada en la libertad y no en la unanimidad coactiva. Sin lugar a dudas, el invento democrático significó un avance ético histórico e incuestionable.

Hasta las últimas declaraciones, el único candidato que propone un nuevo período extraordinario de sesiones en la Cámara de Diputados para reformar de nueva cuenta la Ley Electoral con la mira de lograr ya en definitiva la imparcialidad del Instituto Federal Electoral y la transparencia del padrón electoral es Cárdenas. Fernández de Cevallos del PAN ha declarado que lo que toca es el cumplimiento de la ley actual más que realizar otra reforma. Y el candidato Colosio del PRI se inclina por una reforma limitada donde se permita la presencia de observadores extranjeros en el proceso electoral y una fiscalía especial electoral. De los candidatos menores, y disculpen el adjetivo, sólo Cecilia Soto del PT, Pablo Emilio Madero del PDM-UNO y Jorge González Torres del PVEM hablan de una nueva reforma. Los otros tres se oponen. Juzguen ustedes, por favor.

Otro asunto que comento rápidamente es el de la posición de los partidos respecto de la lucha armada zapatista. Estoy convencido de que sin los movimientos y luchas sociales de los últimos ciento cincuenta años las condiciones de los trabajadores seguirían siendo las mismas que hoy en día. Esto quiere decir que el fracaso de los *socialismos reales* con la caída del Muro de Berlín, no significa el fracaso de toda lucha por mejores condiciones de vida para las masas empobrecidas. Fracasaron sistemas socioeconómicos concretos, pero no el esfuerzo global por hacer más habitable este planeta. En este sentido, fracase o no el movimiento zapatista en lo inmediato y local, su aporte es indiscutible, contribuye a la toma de conciencia a corto, mediano o largo plazo.

Pueden distinguirse dos tipos de adversarios de la guerra: los *pacifistas* para los que nunca es justificable la guerra pues siempre deriva de la codicia y del orgullo humanos, y los *antimilitaristas* que consideran

---

2 Idem, p. 93.

la violencia armada no como el mal absoluto sino como un mal indudable muy grave, pero no el único ni el peor de todos.[3] La primera postura difícilmente se sostiene pues implica concebir la sociedad sin conflictos. Y la violencia institucionalizada ejercida por el gobierno y sus ejércitos en el hambre y en la represión no puede ser ignorada. Lo ético parece ser lo segundo. Los partidos en general han apoyado el diálogo por la paz en Chiapas. Sólo dos partidos han criticado el diálogo entre el gobierno y los *encapuchados,* así les llaman ellos: el PAN y el PPS. Postura lamentable y poco propositiva. En general, en la sociedad civil, la iniciativa zapatista ha despertado amplias simpatías.

No quiero terminar estas reflexiones sin hacer algunas advertencias contra la absolutización del papel de los partidos. Los partidos no son más que un instrumento para facilitar que todos podamos participar en las tareas de gobierno. Pero la realidad es que terminan convirtiéndose en fines en sí mismos y decidiendo lo que está bien y lo que está mal.[4] Ante esto, parece que toca *relativizar* el papel de los partidos políticos, desarrollar otras formas paralelas de participar en la vida pública de la comunidad (organizaciones sociales, centros de derechos humanos, etc.) y aplicar todo el peso de la ley a aquellos políticos sean del partido que sean que hayan incurrido en actos de corrupción.

---

[3] Idem, 184-187.

[4] Idem, p. 132.

3. REFLEXION CRITICO ETICA SOBRE LOS PROYECTOS POLITICO CULTURALES

Dr. Raúl Mora Lomelí, S.J.

Dr. Raúl Mora, S.J.
Doctor en Letras por la Universidad de París.
Un período rector del ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente).
Coordinador del CRAS y del apostolado social de los jesuitas de América Latina septentrional.

Kaliayev -en la obra teatral LOS JUSTOS, de Alberto Camus- mató al archiduque Sergio, en el primer connato de revolución que vivió Rusia, en 1905, con una esperanza:

"Vendrá un tiempo en que no será ya útil beber, en que no habrá ya vergüenza, ni señor y pobre diablo. Seremos todos hermanos y la justicia hará transparentes nuestros corazones".

A Foka, compañero de prisión de Kaliayev, eso le pareció la llegada del Reino de Dios. La mira de aquel revolucionario que vio frustrado su intento, era menos alta. Sus citas eran en esta tierra, donde hay tantas carretas atascadas en el camino y tantos hermanos por ayudar.

Ni los proyectos político-culturales de los diferentes partidos políticos de México, ni el programa de modernización mexicana, posiblemente ni el "¡Ya basta!" que conmovió el país desde Chiapas el primero de enero de este año, intentan que nos encontremos con Dios y lo veamos cara a cara. Nos convocan también ellos a una cita en esta tierra.

Hemos escuchado dos breves valoraciones éticas sobre ese acontecimiento chiapaneco, sobre el contexto nacional en que se dio, sobre las propuestas partidarias. No queremos pasar en silencio una valoración explícitamente cristiana. Completo lo dicho, desde esta perspectiva.

1.- El encuentro con Dios que todo cristiano anhela y por el que debemos trabajar ya es también en esta tierra. Porque Jesús de Nazaret se identificó para siempre con el enfermo, el pobre, el encarcelado, el sediento y el desnudo, el perseguido por causa de la justicia. Sin eso, es imposible mirar a Dios, cara a cara, más allá de este espacio y este tiempo nuestros. Imposible, sin eso, la eternidad feliz.

2.- Amar a ese hermano y acudir eficaz y fraternalmente en su ayuda es ir construyendo lo que el Cristo llamó *Reino de Dios*, esa vida nueva que ya llegó a esta tierra y en ella suscita un triple dinamismo de transformación de mente y corazón, de cambio personal y social.

3.- Primer dinamismo, el de discernir, es decir, someter a valoración todo otro proyecto. A la luz de la fraternidad a que nos convoca la Buena Nueva de Jesús, tenemos que decir que poco coincide con el proyecto del Cristo un programa que vuelve a jugar con el crecimiento económico como principio rector. Porque tal programa se monta en lo tan fuertemente denunciado aquí mismo, en México 1979, por Juan Pablo II: "los ricos son cada vez más ricos, a costa de pobres cada vez más pobres". Sobre toda forma de desarrollo fincado en tal capitalismo pesa *la hipoteca* de esta injusticia, como lo dijo entonces también el Papa y lo retomó el Episcopado Latinoamericano reunido en Puebla.

Si se acepta este dinamismo *crítico* cristiano del Reino de Dios, toca a cada uno y a los grupos sociales y comunidades de que somos parte examinar los programas que los dirigentes de los diversos partidos nos han expuesto en estos días de campaña electoral.

No están lejos del proyecto del Cristo, en este punto, los que, cerrados otros caminos, gritaron -¡qué dolor que haya tenido que ser con sus balas!- en reclamo del pan, de la tierra, de la medicina, de la educación, del respeto a la propia cultura y a su libertad.

4.- Esto no santifica ni consagra todo levantamiento armado. Porque la guerra, por más que se pueda tener por justa en alguna circunstancia, como hemos escuchado aquí, no puede ser el recurso ordinario, ni su prolongación puede justificarse cuando se descubren otros caminos para corregir la injusticia. Sea cual sea, la guerra provoca muerte, y contra ella se levantó -resucitó- el Inocente Crucificado.

Así, el segundo dinamismo que brota del Evangelio cristiano es el de pro-vocar, llamar en favor de la vida y la paz verdadera, fundada en justicia y no en la imposición de las armas ni en el dominio de unos sobre otros. Dinamismo *heurístico*, que nos pone en búsqueda de salidas para que sea verdad en la tierra la fraternidad con que el Padre nos quiere unidos.

Muy lejos de este dinamismo estuvieron o están los que en estas semanas clamaron por el *exterminio total* de *los alzados*, *los transgresores*, como despectivamente llamaron algunos al EZLN.

Más en la línea de este dinamismo esperanzador de búsqueda están cuantos se sentaron a la mesa a negociar, cuantos con su misma presencia a las afueras de la Catedral de San Cristóbal de las Casas la hicieron posible.

De este dinamismo participan cuantos, en estas semanas de tensa esperanza, pertenezcan o no a uno u otro partido, están luchando para que lo acordado en esa negociación no sea mera palabra vacía, sino realidad, en favor de los indígenas chiapanecos, en favor de otros miles de hermanos nuestros que están en las misma situación que ellos.

5.- A la luz de la utopía del Reino de Dios, utopía que no ha desaparecido ni quedó *desarmada* con la caída del socialismo y del muro de Berlín, ni con todas nuestras crisis modernas y posmodernas, hay un tercer dinamismo: El *orientador*, que nos pone en camino y ayuda a rectificar constantemente lo andado.

En este sentido se mueven, es mi parecer, quienes en la sierra chiapaneca y en los gabinetes gubernamentales están examinando si los puntos de la negociación publicados y los que quedan sin publicación nos encaminan realmente hacia la solución de los conflictos y hacia la afirmación de la libertad, de la democracia, de la paz y de la justicia, a nivel local y nacional.

Ajenos a esta fuerza evangélica se perciben los terratenientes que, sin reconocimiento de la parte que tuvieron y tienen en la generación del despojo y la injusticia, reclaman y, como se dice, se arman para defender con la violencia lo que ellos llaman sus derechos. Tal guerra y el apoyo que otros pretendan prestarles, de darse, no podrá ser aceptada por los cristianos que, a la manera y estilo de Jesús de Nazaret, fuimos consagrados

para que todo hombre, toda mujer, la naturaleza entera tengan vida y vida plena. Porque ésta es la gloria, la manifestación de Dios en la tierra y en la historia.

Con los proyectos nacionales de modernización, con los programas de los diversos partidos y candidatos presidenciales, con el proceso de justa pacificación en Chiapas, lo que está en juego, para los seguidores de Jesús, es la fe y la confianza en el Padre que quiere que esta tierra vea la afirmación de la vida, contra el crimen que mató y crucifica al hombre, hijo de Dios. Está en juego la comprensión de lo que vivimos en la Pascua: el triunfo sobre la muerte, por el dinamismo de la resurrección.

INTERVENCIONES DEL PUBLICO SOBRE EL PANEL DE LOS JESUITAS

1.- Me aflige que la sociedad sea cómplice de la pobreza espiritual e intelectual de Chiapas. Al involucrarnos en los procesos sociales, hemos de tener respeto por la privacidad de los más pobres. Lo digo según la mente del nuevo catecismo y de la conferencia episcopal de Santo Domingo. Y no es ataque a Mons. Ruiz.

Raúl Mora. Respetar la cultura y la manera de ser de cada pueblo es el dinamismo cristiano.

2.- Hay grupos que han amenazado de muerte a Samuel Ruiz para que salga de Chiapas y del país, y han impedido que los feligreses entren a los templos. ¿Por qué la Iglesia mexicana no se ha manifestado abiertamente en apoyo de él?

Raúl Mora. Quiero dejar testimonio de que sí hay grupos de cristianos profundamente amantes de la comunidad que nos están dando ejemplo. ¿Por qué el apoyo no se da con más fuerza, aun corporativamente? Porque dentro de la Iglesia, siendo santa, hay pecados que dividen. No sólo obispos, sino también miembros del pueblo de Dios, profundamente cristianos, apoyan uno u otro proyecto. Muchos de los grandes capitales que se han creado en

México son de cristianos; y evidente que detrás de eso hay una serie de intereses que hacen que se oscurezca la transparencia de Jesús, y que no apuesten por el pobre. Don Samuel retomó el ejemplo de Mons. Romero en una situación todavía más crítica, y se ha puesto con los pobres.

3.- En la democracia de un país tercermundista, ¿es válido que cuente lo mismo el voto de los conscientes que el de los ignorantes?

Javier Prado. Negarlo sería tanto como decir que los de bajo nivel de conciencia, cultura o economía no tienen derecho a mirar a los otros. Pero todos tenemos derecho de mirar a los demás y ésa es la manera de hacer la democracia. Que todos nos podamos mirar unos a otros.

4.- Es más fácil convencer a los ignorantes, prometiéndoles algún refresco si votan por mí.

Humberto García Bedoy. Es verdad. En México solemos entender **democracia** como la entienden en EE. UU., en el sentido **político** y, fundamentalmente, **electoral**: una persona = un voto. Sin embargo, **democracia** puede entenderse con un contenido más amplio. La antigua Europa del este daba al término un sentido diverso; y se consideraban demócratas. En Alemania **Democrática** atendían más bien a aspectos socio económicos: el poder del pueblo sobre la redistribución de la riqueza del país. Podríamos decir, pues, que la democracia debería abarcar los aspectos económicos e ideológico culturales. La democracia así entendida es en México todavía muy pobre.

5.- Nos hace falta educación para poder ser demócratas.

Raúl Mora. Nos hace falta rescatar el sentido griego de la palabra: el poder del pueblo. Eso es democracia. Está castrada esa experiencia política tal como vivimos la democracia en la nación. Se ha reducido a la participación mediante un voto. A su pregunta yo diría: tiene más derecho un ignorante, que sólo tiene ese recurso, que nosotros los estudiados que tenemos otros. Vale más su voto que el de todos los que estamos aquí.

6.- ¿Es positivo o negativo el balance de lo que ha pasado en nuestro país? Caso de ser negativo ¿cuál sería la solución?

Humberto García Bedoy. El neoliberalismo indudablemente favorece a los de clase alta; pero representa un peso insoportable para los de abajo, campesinos, obreros, empleados. No son dos aspectos aislados. Yo me enriquezco a costa de mis empleados. Este es el problema, que los países ricos se enriquecen a base de empobrecer a los pobres, y esta es la razón de que el neoliberalismo en México esté enriqueciendo a unos a costa de empobrecer a muchos. Evidente que hay salidas y caminos intermedios. Por ejemplo, llega un momento en que a países como el nuestro se les presenta una disyuntiva. Con los recursos disponibles o se hace bajar la inflación o se crean empleos. En México los de arriba optaron por bajar la inflación. En Argentina prefirieron crear empleos. Tenemos menos inflación en México que en Argentina, pero los obreros están mejor pagados en Argentina. El Tratado de Libre Comercio trae muchos elementos positivos sobre todo para las grandes empresas. Sólo que la apertura se hizo precipitadamente, y con el país más poderoso del mundo. Pudo haberse hecho con mayor preparación y no lanzarse así nomás a las patadas con Sansón. Podía haberse hecho una relación internacional con América Latina, y la relación sería más equilibrada. Nunca son los modelos 100% malos. Esto es verdad, pero la situación me parece grave, porque el problema para México es la desigualdad, y este modelo no sólo no aminora la desigualdad, sino que la agrava. Son pavorosos los mismos datos que ahora da el PRI: el 2% de la población mexicana tiene entre el 18 y el 30 % de toda la riqueza nacional. Ni siquiera habíamos imaginado lo mal que está la economía. La cantidad de pequeñas empresas que soportan este peso, los comerciantes pequeños, el desempleo, los mismos datos de INEGI, muchas veces maquillados revelan una situación nada optimista. Los teóricos del neoliberalismo dicen que este modelo no es para obtener respuestas inmediatas, sino a mediano y a largo plazo. Ojalá. Puede ser que a mediano plazo algo se componga.

CHIAPAS: LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA A LA MEXICANA *

Lic. Enrique Flota Ocampo, S.J.

Lic. Enrique Flota Ocampo, S.J.
Lic. en Filosofía y en Teología por el Instituto Libre de Filosofía.
Profesor en el mismo Instituto e investigador del CRAS.

1.- ANTECEDENTES: EL SISTEMA DE PARTIDO DE ESTADO.

La noche del 6 de julio de 1988, en medio de la inesperada catástrofe electoral de su partido, el entonces candidato Carlos Salinas de Gortari anunció el fin de la era del *partido prácticamente único*. En aquel momento, las informaciones mostraban una arrolladora presencia electoral de Cuauhtémoc Cárdenas en la contienda por la presidencia de la República y obligaron a un inusual discurso democratizador por parte del candidato del Partido Revolucionario Institucional.

El tema volvió a aparecer con fuerza en el Cuarto Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1º de noviembre de 1992). Ahí, el Presidente afirmó: "Vivimos tiempos nuevos en el país que generan situaciones inéditas"; y más adelante: "La forma de mantener la conducción política del país y, por tanto, su soberanía respecto al exterior es mediante el fortalecimiento de nuestro sistema político democrático, de un sistema de partidos en un esquema competitivo. **No puede haber regreso al partido prácticamente único**, como no hay regreso al aislamiento de la dinámica mundial." Tenía toda la razón. Pero los acontecimientos posteriores mostraron que le faltó fe en sus propias palabras.

* Esta conferencia no se tuvo, durante el ciclo, por falta de tiempo.

Con el eufemismo *partido prácticamente único* se alude al peculiar sistema político mexicano, cuyos orígenes se remontan a los inicios de este siglo. La Revolución mexicana de 1910 dejó tras de sí un buen número de caudillos militares y de fuerzas políticas regionales. La institucionalización de la revolución obligaba a centralizar el poder y subordinarlo al mando civil. A esta necesidad respondió la creación, en 1929, del Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecedente del actual PRI. El PNR permitió asegurar el control político sobre caudillos y partidos locales, subordinándolos al poder presidencial. Posteriormente, durante el período presidencial del General Lázaro Cárdenas (1936-1940), el PNR, ahora con el nombre de Partido de la Revolución Mexicana, incorporó a su estructura el control corporativo de las masas populares a través de la creación de centrales nacionales y su afiliación forzosa al partido: la Confederación de Trabajadores de México (CTM) para los obreros, y la Confederación Nacional Campesina (CNC) para los campesinos. Por su parte, los militares fueron excluidos -como sector- del partido, en la culminación de un proceso de institucionalización de las fuerzas armadas y de su sometimiento al poder presidencial. Poco después se creó la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), para agrupar dentro del partido a un mosaico de sectores que iba desde empresarios hasta habitantes de barriadas. Desde entonces el partido oficial operó con estos rasgos: presidencialismo, corporativismo, simbiosis partido-gobierno.

El PRI nunca fue un partido político en el estricto sentido de la palabra. Nació por iniciativa estatal y funcionó como aparato político electoral del gobierno. De tal modo, en México nunca hubo un auténtico sistema de partidos políticos: los partidos de oposición siempre compitieron electoralmente, no contra otro partido, sino contra toda la estructura del Estado expresada, para efectos electorales, en el PRI. Esto permitió que durante 60 años el partido oficial ganara todas las elecciones presidenciales, todas las gubernaturas de los estados, casi todas las presidencias municipales y casi todas las senadurías y diputaciones (al grado de acuñarse la expresión de *carro completo*: elecciones en las que el PRI gana absolutamente todos los puestos en disputa).

La elección presidencial de 1988 marcó el inicio del fin de esta etapa. Todavía hoy se discute quién ganó esas elecciones. Muchos indicios apuntan a que el verdadero triunfador fue Cuauhtémoc Cárdenas y no Carlos Salinas (la *caída* del sistema de cómputo a la hora del recuento de votos, etc.). Nada se puede ni se podrá ya probar: en una decisión tan

intempestiva como generadora de sospechas, los legisladores del PRI votaron un decreto que ordenaba incinerar las urnas que contenían los votos de esa elección, hasta entonces resguardadas por el ejército. Pese a todo, la jornada electoral de julio de 1988 mostró el agotamiento del sistema de control político del Estado y ha obligado, a lo largo del sexenio salinista, a una serie de ajustes para recomponer las fracturas en el sistema.

La debilidad con la que Carlos Salinas tomó posesión de la presidencia se tradujo, paradójicamente, en la exacerbación del presidencialismo. Al inicio de su sexenio demostró su voluntad de poder al ajustar cuentas, apoyado en el ejército, con quienes le regatearon su apoyo; este ajuste de cuentas llevó a la cárcel a la hasta entonces poderosísima dirigencia del sindicato petrolero (la Quina y compañía), y provocó un reacomodo de fuerzas al interior del PRI: la cúpula del sindicalismo oficial, con el eterno Fidel Velázquez a la cabeza, perdió influencia y fue puesta a la defensiva frente a las políticas económicas neoliberales del régimen. Luego, el presidencialismo se proyectó a través del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), exaltando la figura generosa y populista del titular del ejecutivo. La definición de nuevas relaciones del Estado con la Iglesia (reconocimiento jurídico, etc.) permitió aprovechar esta otra fuente de legitimación presidencial y explotar hasta la figura del Papa en beneficio de la imagen del presidente. El éxito fue indudable: para mediados del sexenio la popularidad presidencial había alcanzado niveles espectaculares.

La contrapartida de este éxito afloró en el seno del partido. Junto con la consolidación del presidencialismo se debilitó la función del PRI. Quizá con visión de futuro, se intentó adecuar al partido a los nuevos tiempos. Así, bajo la presidencia de Luis Donaldo Colosio, el PRI intentó renovarse en su XIV Asamblea Nacional, introduciendo, entre otras medidas, mecanismos democráticos para la selección de sus propios candidatos a puestos de elección popular, reduciendo la injerencia presidencial en las decisiones del partido, suprimiendo la afiliación forzosa. El intento no prosperó y los cambios quedaron en el papel: las resistencias al cambio fueron más poderosas que los tibios intentos de convertir al PRI en auténtico partido político. Sin embargo, ya nada era igual: a lo largo del sexenio se presentaron, como nunca antes, pugnas internas y deserciones; los sectores tradicionales del partido (obrero, campesino y popular) fueron reestructurados y perdieron su tradicional cuota de poder; los políticos profesionales fueron desplazados por los

tecnócratas en la toma de las decisiones fundamentales; una creciente fuerza de la oposición orilló al gobierno a negociar resultados electorales aún a costa de sacrificar a candidatos priístas presuntamente triunfadores; los nuevos aliados del régimen (la cúpula de la iniciativa privada, la cúpula de la jerarquía católica encabezada por el Nuncio Apostólico, etc.) ocuparon un espacio antes reservado a la cúpula partidaria.

Pese a todo, el salinismo se acercó al fin del sexenio con optimismo; los logros macroeconómicos (reducción de la inflación a un dígito, superávit fiscal, reducción de la carga de la deuda pública) hacían aparecer como manejables los conflictos. Sin embargo, el reclamo democrático ya había echado raíces. El estallido de la rebelión en Chiapas se encargó de ponerlo en evidencia.

2.- LA GUERRA DE CHIAPAS

El 1º de enero apareció a la luz pública el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). En una acción tan audaz como sorpresiva, los zapatistas ocuparon varias ciudades del Estado de Chiapas, en el sureste mexicano: Ocosingo, Altamirano, Margaritas y, la más importante, San Cristóbal de las Casas. Ese mismo día dieron a conocer la Declaración de la Selva Lacandona, en la que explican las causas de su movimiento, centrado en las demandas de trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.

Ya desde esta declaración inicial se advierte el contenido político, no solamente reivindicativo, del EZLN. El punto central de la Declaración de la Selva Lacandona es la declaración de guerra, y dice así:

> "Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente **declaración de guerra** al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo: Carlos Salinas de Gortari.
>
> "Conforme a esta declaración de guerra pedimos a los otros poderes de la nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador."

A pesar de sus ricos y abundantes recursos naturales (agricultura, ganadería, petróleo y potencial hidroeléctrico), Chiapas es el Estado más pobre del país. Del total de 3'210,000 habitantes, su población rural asciende al 59.6% (el doble de la media nacional), y vive dispersa en 16,422 localidades a lo largo de los 73,887 km2 que conforman el territorio del Estado. Su tasa de crecimiento poblacional es de 4.5% (contra 2% de media nacional). 70% de la población tiene menos de 30 años de edad; 44% tiene menos de 14 años. El grado de analfabetismo es de 30% (media nacional: 12.4%).

El 20% de la población es indígena (tzeltales: 43%; Tzotziles: 27%; Choles 26%). 16% no habla español.

Del territorio del estado, 15% es agrícola y 33% pecuario. Los principales cultivos son el maíz (66%), café (15%) y frijol (7.8%). El 58.1% de la población ocupada trabaja en el sector agropecuario. De las personas que trabajan, el 40% percibe menos de un salario mínimo (salario mínimo: aprox. 4 dólares diarios).

Hay un médico por cada 1,500 habitantes. Según cálculos extraoficiales, 15,000 personas mueren al año a causa de enfermedades curables.

Aunque Chiapas genera el 60% de la energía hidroeléctrica que se consume en todo el país, el 31% de las viviendas en el Estado carecen de energía eléctrica.

A estos datos hay que sumar una historia secular de discriminación y de explotación de la población indígena, y entonces se tiene el contexto que explica el surgimiento de una rebelión armada con demandas de justicia social. Sin embargo, el otro eje del alzamiento es el reclamo de democracia, como se aprecia en la Declaración de la Selva Lacandona.

En su declaración de guerra el EZLN señala al gobierno del PRI y de Carlos Salinas como dictadura y, respecto de este último, alude a su ilegitimidad en clara referencia al proceso electoral de 1988. En consecuencia, llama a "restaurar la legalidad y la estabilidad de la nación deponiendo al dictador". Hay, pues, un contenido social y un contenido político en el origen de la insurrección, por más que el contenido político resultara soslayado por el curso de los acontecimientos posteriores. El alzamiento zapatista es, sí, un alzamiento contra las condiciones de extrema pobreza y opresión de los indígenas de Chiapas; pero es también

una rebelión contra la falta de democracia, vale decir, contra el sistema de partido de estado y sus consecuencias.

2.1.- Una guerra que no empezó.

La toma de las ciudades respondió a un objetivo más político que militar. Todo indica que al EZLN no le interesaba retener las ciudades ni combatir en ellas. En cambio, la ocupación representaba la posibilidad de llamar la atención de la opinión pública, como en efecto sucedió.

El conflicto armado duró once días. En ese lapso, aparte de esporádicos intercambios de disparos, sólo hubo propiamente dos combates. Uno de ellos fue el ataque al cuartel militar de Rancho Nuevo, situado a unos cuantos kilómetros de San Cristóbal. Hasta hoy no se sabe exactamente qué ocurrió ahí. Unas versiones hablan de que se trató de un hostigamiento que no tuvo mayores alcances por la fuerte defensa del ejército. Otra versión habla de que los zapatistas lograron penetrar y recuperar una buena cantidad de armas, ayudados por la deserción de soldados de esa guarnición. El otro combate fue en Ocosingo. En esta población, una parte de los zapatistas ocupantes resistió la entrada del ejército con un saldo desfavorable para el EZLN.

Pero la estrategia militar zapatista consistía en replegarse rápidamente a la zona de la selva lacandona y esperar ahí la embestida del ejército. En esa zona planeaban resistir con ventaja: es un terreno escabroso (montañas, cañadas) que dominan y en el que habían preparado previamente sus posiciones defensivas. Ante esta situación, el ejército tuvo que acumular gran cantidad de tropas y pertrechos antes de penetrar. Pero el combate nunca empezó. El 11 de enero el gobierno decretó el cese unilateral del fuego.

En palabras del Subcomandante Marcos: "Después de la toma de San Cristóbal, no pensamos que ésta había tenido tanto éxito en todo el país. Tampoco que el pasamontañas se había hecho famoso. Nos dábamos de santos con la cuota de muertos con la que habíamos salido, más baja de lo que esperábamos. Y nos estábamos preparando para una guerra de atracción, cuando el enemigo se te va encima y lo comienzas a desangrar."

El Ejército Zapatista conservó prácticamente intacta su fuerza (calculada por algunos en 20 mil combatientes, entre miembros del

ejército y milicianos). Por su parte, el ejército federal acumuló alrededor de 25,000 hombres en un cerco tendido alrededor de la zona controlada por los zapatistas.

2.2.- Los efectos políticos.

Si bien la guerra se detuvo pronto, los efectos políticos que provocó fueron muy importantes.

Quizá el efecto más sensible para el gobierno mexicano es el que se refiere a su política exterior. El alzamiento zapatista se produjo el mismo día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, y empañó la exitosa campaña que el gobierno había desplegado en torno a dicho tratado. Fue en los hechos un duro golpe: frenó la llegada del esperado flujo de inversión extranjera y ha mantenido a los inversionistas a la expectativa de la evolución que tome la situación política nacional. De paso, afectó seriamente la imágen internacional que con tanto esmero se construyó el presidente Salinas y echó por tierra su discurso en torno a la entrada de México al Primer Mundo.

A nivel de gabinete, la rebelión produjo la destitución del Secretario de Gobernación. Este cargo lo ocupaba Patrocinio González Garrido, ex gobernador del Estado de Chiapas; a él se le atribuyó parte de la responsabilidad por haber minimizado la fuerza de los zapatistas, de cuya existencia ya tenía conocimiento el gobierno cuando menos desde mayo de 1993 (ese mes por casualidad una patrulla del ejército sostuvo un combate con una columna zapatista).

La destitución del Secretario de Gobernación afectó también al Nuncio Apostólico, Gerónimo Prigione. Ambos eran promotores de la remoción del obispo de San Cristóbal, Samuel Ruiz, a quien identificaban como cabeza de la iglesia progresista por su cercanía con la Teología de la Liberación y por su trabajo pastoral plenamente identificado con la causa de los indígenas chiapanecos. El nuncio era el interlocutor eclesiástico privilegiado del gobierno, lo que le permitía tener una enorme influencia sobre la Conferencia Episcopal. Los acontecimientos de Chiapas obligaron al gobierno a un acercamiento con don Samuel Ruiz para aprovechar su influencia en la zona en la búsqueda de una solución negociada;

correlativamente se dio un distanciamiento gobierno-nuncio. La situación en la cúpula eclesiástica sufrió entonces un giro: Prigione perdió gran parte de su presencia e influencia y don Samuel Ruiz (y con él, el Cardenal Corripio, Arzobispo de México y adversario del nuncio) concitó un apoyo episcopal que no había tenido un mes antes cuando se tramitaba en Roma su destitución.

En cuanto a la sociedad civil, se dio una movilización de la opinión pública, sin precedentes, en demanda de una solución negociada al conflicto. La figura carismática del subcomandante Marcos generó una amplísima corriente de simpatía hacia él y hacia el movimiento zapatista: incluso amplios sectores de clases medias y altas quedaron fascinados por este personaje que oculta su rostro tras un pasamontañas, que fuma pipa y que escribe y habla con la belleza propia de la poesía indígena. Fue en vano el intento, del gobierno y de Televisa, de presentar al EZLN como un grupo de delincuentes violentos: el mito guerrillero, con su componente indígena, prendió en la opinión pública, favorecido por una amplísima cobertura periodística. La presión social obligó pronto al gobierno a tomar medidas en la búsqueda de una solución negociada: nombramiento de Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación (10 de enero); declaración unilateral de cese al fuego (12 de enero); anuncio de amnistía (16 de enero); aprobación en el Congreso de la Ley de Amnistía (20 de enero). De su parte, el EZLN suspendió sus operaciones militares y se manifestó dispuesto a negociar la paz.

Con todo, el mayor impacto político se produjo indirectamente con el nombramiento de Manuel Camacho como Comisionado para la Paz y la Reconciliación. Camacho era considerado el más fuerte prospecto para ser candidato por el PRI a la presidencia de la República. Cuando en noviembre del año pasado Carlos Salinas decidió la candidatura a favor de Luis Donaldo Colosio, Camacho se sintió traicionado por el presidente; rompió entonces una de las reglas no escritas del sistema: hizo pública su inconformidad y se negó a apoyar la candidatura de Colosio. El nombramiento como Comisionado, y su posterior desempeño, resucitó políticamente a Camacho y lo lanzó a los primeros planos de popularidad, por encima del gris candidato del partido oficial. Apenas hasta el 22 de marzo se recompuso la situación, con el anuncio de Camacho de que no mantendría su aspiración a la presidencia de la República. Este anuncio significó para Colosio la posibilidad de iniciar realmente su campaña sin la sombra del Comisionado; al día siguiente fue asesinado.

2.3.- Las negociaciones.

El 20 de febrero se iniciaron, en la catedral de San Cristóbal, las Jornadas para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, con la presencia de los tres actores principales. La representación del gobierno la asumió el Comisionado Camacho; fue una representación sin apoyo legal (ni siquiera era funcionario público) pero con todo el respaldo directo del presidente Salinas con quien mantuvo estrecha y constante comunicación. Por los zapatistas acudieron, bajo la protección del Comité Internacional de la Cruz Roja, el subcomandante Marcos y 18 indígenas de 4 etnias, integrantes del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (Comandancia General del EZLN). Finalmente, el tercer actor fue el obispo Samuel Ruiz, nombrado mediador por ambas partes.

Contra lo esperado, el diálogo se llevó a puerta cerrada. Por lo que se ha podido saber, las pláticas siguieron un doble curso: en relación al pliego petitorio zapatista y en relación a los acuerdos de paz.

El EZLN presentó un pliego de 34 demandas al inicio del diálogo. La mayor parte de estas demandas se refieren a las condiciones de vida de los indígenas chiapanecos: salud, vivienda y servicios, educación, trabajo. De este bloque hay que destacar lo referente al problema agrario (punto 8): es quizá de los más complejos y urgentes a la vez. A todos estos puntos hubo un ofrecimiento gubernamental de recursos y programas calendarizables. Otro bloque, muy relacionado con éste, comprendía las demandas de carácter étnico: reconocimiento al uso de las lenguas y costumbres indígenas, autonomía de las comunidades indígenas, etc.; aquí el compromiso gubernamental fue en la línea de reformas a la legislación como medio para responder a estas demandas. Estos dos bloques comprendían la mayor parte del pliego petitorio. Visto de conjunto parecía una desproporción lanzarse a la guerra para solicitar demandas tan elementales; sin embargo, para los zapatistas el sentido era otro: son beneficios elementales de los que han carecido por siglos; pero además, son una expresión de su verdadera demanda de fondo: dignidad ("si no podemos vivir dignamente, tenemos derecho a morir dignamente"). Finalmente, un tercer bloque se refería a demandas de carácter político para el Estado de Chiapas: reforma electoral, juicio político a los exgobernadores del Estado, etc.; aquí la respuesta gubernamental fue variada: desde la negativa (por ejemplo, en lo referente al juicio político) hasta el ofrecimiento de una nueva ley electoral con los lineamientos señalados por los zapatistas.

Mención aparte merecen los llamados puntos de la agenda nacional. Las partes acordaron, desde el inicio de las pláticas, que no se tratarían ahí asuntos de carácter nacional sino sólo los que se referían a Chiapas. Así, se excluyó la discusión sobre el artículo 27 Constitucional, que se refiere a la cuestión agraria (modificado en este sexenio con una orientación neoliberal). Y también se excluyó un punto central: la democracia nacional. Los zapatistas lo planteaban así en su pliego petitorio:

> "PRIMERO.- Demandamos que se convoque a una elección verdaderamente libre y democrática, con igualdad de derechos y obligaciones para las organizaciones políticas que luchan por el poder, con libertad auténtica para elegir una u otra propuesta y con el respeto a la voluntad mayoritaria. La democracia es el derecho fundamental de todos los pueblos indígenas y no indígenas. Sin democracia no puede haber libertad ni justicia ni dignidad. Y sin dignidad nada hay.
>
> SEGUNDO.- Para que haya elecciones libres y democráticas verdaderas es necesario que renuncie el titular del ejecutivo federal y los titulares de los ejecutivos estatales que llegaron al poder mediante fraudes electorales. No viene su legitimidad del respeto a la voluntad de las mayorías sino de su usurpación. En consecuencia, es necesario que se forme un gobierno de transición para que haya igualdad y respeto a todas las corrientes políticas. Los poderes legislativos federales y estatales, elegidos libre y democráticamente, deben asumir su verdadera función de dar leyes justas para todos y vigilar su cumplimiento.
>
> Otro camino para garantizar la realización de elecciones libres y democráticas verdaderas es que se haga realidad, en las grandes leyes de la nación y en las locales, la legitimidad de la existencia y trabajo de ciudadanos y grupos de ciudadanos que, sin militancia partidaria, vigilen todo el proceso electoral, sancionen su legalidad y resultados, y den garantía, como autoridad real máxima, de la legitimidad de todo el proceso electoral."

Aunque este punto no se discutió en San Cristóbal, es probablemente el más relevante tanto por su conexión con el origen de la insurrección zapatista (Cfr. la Declaración de la Selva Lacandona, mencionada arriba) como por sus implicaciones con el futuro próximo del país. Pero antes de volver sobre el tema de la democracia, hay que

mencionar el otro contenido fundamental del diálogo: los acuerdos de paz.

En este punto de los acuerdos de paz, el más delicado y complejo del diálogo, no se han dado a conocer los resultados a los que se llegó. Se sabe, sin embargo, que hay ya una base para un acuerdo que ponga fin a las hostilidades y que tal acuerdo se haría público al momento de su firma. El fin de las hostilidades supone resolver una serie de problemas como los siguientes:

A) La amnistía; el gobierno impulsó la aprobación de una ley de amnistía que impide perseguir legalmente a todos los involucrados en los hechos de Chiapas entre los días 1º y 20 de enero, bajo dos condiciones: la entrega de rehenes (ya se entregaron) y la entrega de las armas; sin embargo los zapatistas han manifestado su rechazo a acogerse a la amnistía, pues para ellos supone reconocer que cometieron algún delito sobre el cual opera dicha amnistía; el EZLN sostiene que no cometió delito alguno, sino que hizo uso del derecho constitucional a la rebelión contra un gobierno ilegítimo.

B) La entrega de las armas; para el gobierno es fundamental lograr el desarme de los zapatistas, pero éstos saben que las armas son su mayor garantía de que el gobierno cumplirá sus compromisos.

C) La verificación del cumplimiento de los acuerdos que se logren; en el documento gubernamental de respuesta al pliego petitorio zapatista se habla de una comisión de verificación: "En los términos que se le requieran, el gobierno apoyará la creación de una Comisión Nacional de Paz con Justicia y Dignidad. Esta Comisión desempeñará un papel clave en la vigilancia del cumplimiento de los acuerdos contenidos en este compromiso político para una paz digna en Chiapas." La creación de una comisión de este tipo supone el acuerdo sobre quiénes la integrarán, cómo funcionará, y qué autoridad tendrá.

Al retirarse de San Cristóbal rumbo a la zona bajo su control, los zapatistas insistieron en señalar que lo que hubo fue un diálogo y no una negociación; que, en consecuencia, ellos consultarían con sus bases las propuestas del gobierno; y que entonces no se podía hablar de que ya hubiera acuerdos. La consulta a las bases zapatistas inició a los pocos días de concluidas las pláticas con el Comisionado Camacho, pero se interrumpió a causa del asesinato de Colosio. No hay, pues, ninguna fecha

fija para la reanudación del diálogo; los acontecimientos nacionales dificultan como nunca las previsiones.

En Chiapas se vive una tregua entre el EZLN y el ejército federal, fundada en el cese al fuego ordenado por el gobierno y por la decisión correspondiente de los zapatistas. Pero es una tregua amenazada por las presiones de otros dos actores; de un lado, los ganaderos y terratenientes (y sus guardias blancas en proceso de rearme), quienes ven perder sus privilegios y su poder paulatinamente; y del otro lado, las organizaciones campesinas e indígenas no zapatistas, que han relanzado su propia lucha emprendiendo acciones como la toma de tierras, sabedores de que en este momento el ejército no intervendrá en su contra (por la tregua) y de que el EZLN es una especie de garantía contra la impunidad de los terratenientes. Es, pues, una tregua frágil.

3.- LAS PERSPECTIVAS: CHIAPAS Y LA COYUNTURA ELECTORAL

La rebelión chiapaneca es efectivamente una rebelión indígena. No se trata de una sublevación indígena espontánea; el EZLN es una organización forjada a lo largo de diez años, con conciencia política y proyecto estratégico. Su composición indígena es indudable, pero es una torpeza enorme suponer -como lo han hecho algunos voceros del régimen- que los indígenas son incapaces de analizar la realidad y de mirar al futuro. Su dificultad para expresarse en español es la dificultad natural de todo aquel que intenta expresarse en un idioma que no es el propio; sólo un cierto tipo de racismo puede ver en esa dificultad una menor capacidad intelectual: es el racismo que encuentra una manipulación detrás de todo movimiento indígena.

Pero la rebelión chiapaneca no se agota en su contenido indígena. Es también una expresión de la crisis del sistema político. Por eso no es gratuito o circunstancial que en el centro de los planteamientos del EZLN esté la cuestión de la democracia.

Desde la Declaración de la Selva Lacandona hasta su pliego petitorio, los zapatistas no han dejado de plantear la ilegitimidad del gobierno de Carlos Salinas, la dictadura del PRI y la necesidad de elecciones libres y creíbles. Estas posturas ligan la crisis de Chiapas con la actual coyuntura electoral.

El domingo 21 de agosto habrá elecciones para presidente de la República. Si los resultados no son creíbles, si se mantiene la tradición de fraude electoral, ningún acuerdo de paz previo evitará que los zapatistas se sientan traicionados en una de sus demandas centrales, y nada evitará que vuelvan a levantarse en armas. Desde este punto de vista las perspectivas son sombrías.

La contienda electoral por la presidencia de la República parece reducida a los candidatos del PRI y del PRD. Aunque el Partido Acción Nacional (PAN) es la segunda fuerza electoral nacional, su candidato aparece desplazado hasta la tercera posición: su cercanía con el salinismo le ha restado fuerza incluso dentro de su propio partido.

El PRI llegará a las elecciones con una debilidad nunca antes vista. Es ya evidente la división al interior del partido oficial. La oposición inicial de Manuel Camacho a la candidatura de Luis Donaldo Colosio debilitó significativamente la campaña electoral de este último y marcó una clara división entre camachistas y colosistas. A partir de su nombramiento como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, Camacho no dejó de especular con la posibilidad de buscar la candidatura a la presidencia dentro o fuera del PRI; la especulación, basada en la enorme fuerza política que adquirió como negociador de la paz, iba desde intentar la candidatura bajo las siglas de un partido de oposición hasta la posibilidad de sustituir a Colosio como candidato del PRI; para muchos priístas, esta última posibilidad fue cuando menos tolerada por el presidente Salinas, quien según algunos habría llegado a la convicción de que se equivocó al designar a Colosio: Colosio se mostraba como un candidato débil y Camacho aparecía como un político exitoso. La declaración de Camacho el 22 de marzo (en el sentido de que no aspiraría ya a la presidencia) fue un alivio para Colosio, a pesar de que para muchos no era una postura definitiva de Camacho: su definición última tenía que darse en el momento de la eventual firma de los acuerdos de paz en Chiapas, momento en el que Camacho cosecharía todo su éxito político.

El asesinato de Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo enturbió toda esta situación. Por de pronto provocó la muerte política de Manuel Camacho, a quien los colosistas le reprocharon entonces haberle negado tanto tiempo su apoyo al candidato oficial. Pero además, las investigaciones del crimen han puesto al descubierto que se trató de una conspiración en la que intervinieron varias personas, algunas de ellas de

reconocida militancia priísta. Si en los primeros momentos de este homicidio que conmovió al país se sospechaba de los enemigos del régimen (zapatistas o perredistas), hoy la sociedad observa con estupor la posibilidad de que los presuntos responsables sean miembros del mismo partido de la víctima. En un país en el que la impartición de justicia no goza de mucha credibilidad en la sociedad, las sospechas públicas adquieren un peso relevante; algunas sospechas han apuntado incluso hacia sectores del PRI y hacia el mismo presidente Salinas. Es obvio que estas sospechas no son indicador de culpabilidad real; incluso es muy poco probable que Salinas tuviera la más mínima participación en el crimen; sin embargo, el descrédito es indudable: la opinión popular generalmente no se apega a las reglas del derecho para emitir sus juicios. Si era previsible que el nuevo candidato del PRI se aprovechara del voto sentimental provocado por el martirio de Luis Donaldo Colosio, ahora este voto puede ser negado si se confirma que se trató de un complot priísta el que asesinó a Colosio.

La designación del candidato sustituto, Ernesto Zedillo Ponce de León, amplió las grietas que ya existían dentro del partido oficial. No es un candidato de los camachistas ni de los colosistas (que ahora resultarán desplazados progresivamente). Es el candidato de Salinas. De ahí el beneplácito de los beneficiarios del actual sexenio, los grandes inversionistas nacionales y extranjeros, para quienes Zedillo es garantía de continuidad en la política económica (neoliberal) del actual régimen. En la designación del candidato, el presidente Salinas ignoró las voces que desde dentro del PRI reclamaban un procedimiento menos vertical (el presidente como único elector) y una consulta real al partido. De tal modo, la tarea del nuevo candidato oficial se antoja superior a sus fuerzas; no sólo tendrá que convencer a los electores (tarea en la que no tiene experiencia previa: como buen tecnócrata, ha ocupado dos secretarías de Estado pero ningún puesto de elección popular), sino que también tendrá que convencer a sus propios correligionarios para salvar la unidad del partido.

Hoy, junto a la potencial fuerza electoral de Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Partido de la Revolución Democrática, hay que considerar el debilitamiento del partido oficial. Pero lo más grave es que el problema de las elecciones de agosto no es sólo qué candidato reúne más votos. Es ante todo un problema de credibilidad. Así, los escenarios pacíficos posibles serían que Cuauhtémoc Cárdenas gane las elecciones y le

reconozcan su triunfo, o que gane Zedillo (PRI) y Cárdenas no objete las elecciones; ninguna de las dos posibilidades se ve probable.

Un indicador de la disposición del gobierno a aceptar un eventual triunfo cardenista sería el de poner todas las condiciones para que estas elecciones sean excepcionalmente limpias, y sin posibilidades de que sus resultados sean manipulados por el mismo gobierno. No se ha mostrado esta disposición.

La posibilidad de asegurar desde ahora el sometimiento de Cuauhtémoc Cárdenas a los resultados de agosto estribaba en atender a sus demandas de reforma a la ley electoral; de ese modo, no tendría argumentos para impugnar los resultados; en cambio, el gobierno hizo algunas concesiones (reforma de la composición de los órganos electorales, etc.) pero se negó a ceder en puntos sustanciales como el que se refiere a la limpieza del padrón electoral. Con el PRI debilitado por sus divisiones y con un candidato oficial que llega sin fuerza, se abren muchas dudas sobre el eventual triunfo de Zedillo; la negativa a modificar la ley electoral abre entonces mucha probabilidad para una impugnación postelectoral por parte de Cárdenas y del PRD. Los primeros que se movilizarán en tal caso serán los zapatistas; pero ya no aislados en Chiapas, sino en el contexto de una crisis política nacional, en la que no sería extraño que surgieran nuevos brotes armados en otros rincones del país.

Así las cosas, es muy probable que la tregua en Chiapas dure hasta agosto. Después, dependerá de los resultados de las elecciones. Y los datos actuales no permiten optimismos fáciles. La sombra de la guerra sigue presente. El 21 de agosto, más que definir al nuevo presidente de la República, se definirá si el tránsito a la democracia será pacífico o violento.

Pudiera parecer que México llega tarde a la era de las revoluciones armadas. En el fondo a lo que llega tarde es a la democracia.

INDIGENAS, ECOLOGIA, ARMONIA

El ciclo de conferencias cuyas memorias publica ahora Xipe-Totek consta de tres conjuntos. El primero, de partidos políticos; el segundo, de jesuitas del CRAS; el tercero, de otras instancias. Este tercer conjunto es el que presentamos ahora, y consta de 3 partes:

A.- **Indígenas, ecología y armonía.** Participaron en un panel:
Delia Tena, **De la depredación al amor y respeto cósmico;**
y Alejandro Mendo, **Los mexicanos profundos.**
Sólo que su intervención fue muy breve, debido a que pasaron un video sobre el tema. Xipe-Totek, de acuerdo con ellos, publica un resumen de sus intervenciones unificadas con el debate, pero en cambio se complace en publicar una conferencia no tenida en nuestro curso, sino antes, de Natalio Hernández Hernández, Profesor náhuatl, miembro de la Asociación de Profesionistas Indígenas, Revista EDUCACIÓN Y DESARROLLO, No. 55, Año 5, Febrero 1983, Guadalajara, México.
B.- Jorge Alonso, **La Nueva Revolución Mexicana.**
C.- Alfonso Ibáñez, **Modernidad y Postmodernidad en la Política.**

En este número de Xipe-Totek publicamos la primera parte, y dejamos para el número siguiente los temas del Dr. Jorge Alonso y del Dr. Alfonso Ibáñez.

DE LA DEPREDACION AL AMOR Y RESPETO COSMICO (Síntesis)

Prof. Delia Tena

Prof. Delia Tena.
Profesora, del grupo ecológico Atemaxac Tenamaztli Tlamachtiloyan.

A fines del milenio las poquísimas zonas de reserva ecológica que hay en este continente se ubican precisamente en los lugares habitados por los grupos étnicos prehispánicos que a pesar de ser acosados nos dan ejemplo de convivencia con su entorno o habitat, pues lo consideran parte de su vida misma. En el amor y en el respeto cósmico creemos haber

encontrado una opción viable que detenga la extinción de la especie humana en esta nuestra madre tierra. El Jefe Piel Roja de Seattle decía al Presidente de EE.UU.: "Nosotros somos parte de la tierra; y la tierra es parte de nosotros. Estamos hermanados con los ríos que sacian nuestra sed. Los Caras Pálidas no reconocen la diferencia que hay entre dos terrones. Ustedes conquistan territorios y luego los abandonan y dejan ahí sus muertos, sin que les importe nada. Tratan a la madre tierra y al padre cielo como si fueran simples cosas que se compran. El apetito de los Caras Pálidas terminará devorando todo lo que hay en la tierra hasta convertirla en desierto. Enseñen a sus hijos lo que los nuestros ya saben: que la tierra no es del hombre, sino el hombre de la tierra. Nosotros sabemos algo que tal vez los Caras Pálidas descubran algún día: ustedes y nosotros veneramos al mismo Dios. Ustedes creen que su Dios les pertenece del mismo modo que quieren poseer nuestras tierras. Pero no es así: Dios es de todos los hombres. Dios estima mucho esta tierra, y quien la dañe provocará la furia del Creador... ustedes avanzan llenos de gloria hacia su propia destrucción". Queda claro lo contrapuesto de la cosmovisión de la cultura indígena con la interpretación *explotadora y destructiva*, nada bíblica, dada por muchos a ciertas palabras del Génesis como **señor** y **dominio**: "LLenen la tierra, háganse **señores** de ella, y **dominen** a los peces del mar, a las aves del cielo, y a todos los animales...".

LOS MEXICANOS PROFUNDOS (Síntesis)

Arq. Alejandro Mendo

Arq. Alejandro Mendo.
Miembro fundador del grupo de mexicanidad Axixik Temaskalpulli, y miembro del grupo Tukúl, de música autóctona.

El que la sociedad mexicana no se reconozca a sí misma como india impide el dearrollo pleno de una identidad propia, y anula el potencial que representa para el país la presencia viva de la civilización mesoamericana. El orgullo que despierta en los mexicanos la arquitectura monumental de

encontrado una opción viable que detenga la extinción de la especie humana en esta nuestra madre tierra. El Jefe Piel Roja de Seattle decía al Presidente de EE.UU.: "Nosotros somos parte de la tierra; y la tierra es parte de nosotros. Estamos hermanados con los ríos que sacian nuestra sed. Los Caras Pálidas no reconocen la diferencia que hay entre dos terrones. Ustedes conquistan territorios y luego los abandonan y dejan ahí sus muertos, sin que les importe nada. Tratan a la madre tierra y al padre cielo como si fueran simples cosas que se compran. El apetito de los Caras Pálidas terminará devorando todo lo que hay en la tierra hasta convertirla en desierto. Enseñen a sus hijos lo que los nuestros ya saben: que la tierra no es del hombre, sino el hombre de la tierra. Nosotros sabemos algo que tal vez los Caras Pálidas descubran algún día: ustedes y nosotros veneramos al mismo Dios. Ustedes creen que su Dios les pertenece del mismo modo que quieren poseer nuestras tierras. Pero no es así: Dios es de todos los hombres. Dios estima mucho esta tierra, y quien la dañe provocará la furia del Creador... ustedes avanzan llenos de gloria hacia su propia destrucción". Queda claro lo contrapuesto de la cosmovisión de la cultura indígena con la interpretación *explotadora y destructiva*, nada bíblica, dada por muchos a ciertas palabras del Génesis como **señor** y **dominio**: "LLenen la tierra, háganse **señores** de ella, y **dominen** a los peces del mar, a las aves del cielo, y a todos los animales...".

LOS MEXICANOS PROFUNDOS (Síntesis)

Arq. Alejandro Mendo

Arq. Alejandro Mendo.
Miembro fundador del grupo de mexicanidad Axixik Temaskalpulli, y miembro del grupo Tukúl, de música autóctona.

El que la sociedad mexicana no se reconozca a sí misma como india impide el dearrollo pleno de una identidad propia, y anula el potencial que representa para el país la presencia viva de la civilización mesoamericana. El orgullo que despierta en los mexicanos la arquitectura monumental de

las zonas arqueológicas se contrapone al desprecio con que son tratados los descendientes de aquellos constructores. Aun en el contexto del conflicto chiapaneco se manipulan conceptos que por ser manipulados pierden credibilidad: "reconocimiento y respeto a los derechos de los pueblos indios", "solución a graves rezagos históricos"; "instauración de una autonomía indígena". Por la forma como Salinas se Gortari se refirió a la *sublevación de Chiapas* en su primer mensaje a la nación, parecía un virrey que informaba de graves problemas a los encomenderos españoles. Ni las formas ni los contenidos han cambiado desde entonces.

Una de las diferencias más profundas de las culturas indígenas es la concepción que tienen acerca de la naturaleza y del lugar que el hombre ocupa en el cosmos. A diferencia de los europeos, la naturaleza no es enemiga; por el contrario, el hombre debe integrarse armónicamente a ella con el fin de conservar el orden universal. La relación con el cosmos se manifiesta también en la variable del **tiempo**. Para el pensamiento occidental el tiempo es rectilíneo; en la cultura antigua mexicana, el tiempo es cíclico, como una espiral infinita. El hombre también cumple su ciclo, que debe estar en armonía con los demás que transcurren simultáneamente en el universo.

Tierra y cielo proporcionaron la mecánica que estructuraría el conocimiento científico, el razonamiento filosófico, la tradición mística y el simbolismo artístico. Estas cuatro columnas de la cultura se erigieron en una sola forma de vida espiritual. Podríamos decir que ser indio no depende de un accidente racial, sino que es un estado de la conciencia alcanzable por cualquiera.

El proverbial respeto del indio hacia todas las formas de la vida, así como el desenvolvimiento de sus sistemas productivos, que aprovechan óptimamente los recursos naturales, deberán ser tomados en cuenta dentro del campo de la ecología, sobre todo ahora que estamos al borde del desastre irreparable: selvas y bosques depredados, cuencas hidrológicas y mantos acuíferos contaminados, especies de flora y de fauna en peligro de extinción. La tradicional educación básica que se ofrece a nuestro pueblo deberá cambiar sus contenidos históricos, pues resulta intolerable que se hable las culturas prehispánicas en términos de salvajismo, antropofagia e idolatría. Experta conocedora de la mecánica celeste, la tradición mesoamericana no podía sostener la continuidad del universo ofreciendo físicamente corazones humanos al sol, cuando se tenían calculados hasta eclipses de sol con alta precisión.

Consideramos urgente acentuar nuestra mexicanidad sin nacionalismos a ultranza. Las ancestrales formas de organización del trabajo colectivo son las más adecuadas para resolver los atrasos que tienen las comunidades rurales. El Tequio, o faena comunitaria ha demostrado ser fuerte vínculo social entre vecinos. La propiedad comunal de los bienes de producción y el usufructo social de los recursos nos recuerda el espíritu del lema zapatista "la tierra es de quien la trabaja".

La aplicación de la medicina tradicional podría ser una opción. La herbolaria y el uso de terapias alternativas son prácticas preventivas de muy bajo costo, al alcance del grueso de la población. La información medicinal de nuestra flora es una de las herencias científicas más importantes del mundo precuauhtémico.

La enseñanza de las lenguas nativas será un compromiso para con las etnias; para el resto de la población sería una práctica optativa. El adiestramiento en el uso de los sistemas matemáticos y astronómicos mesoamericanos abre nuevas perspectivas. La preferencia por el uso de vestimenta tradicional permitiría disfrutar de comodidad en concordancia con nuestro clima, y promovería la producción de fibras de origen local. Como parte de la educación habría que promover la música autóctona, y deportes como el juego de pelota. El mexicano es sensible a ello.

Estas son algunas de las propuestas que contribuirían a la formación de mexicanos profundos, que modificarían el rumbo que a nuestro país se le ha impuesto dolorosamente durante los últimos quinientos años.

Me han preguntado si considero que el centralismo ha tenido culpa en la situación del mundo indígena. Digamos que sí. En Chiapas se genera un porcentaje altísimo de la electricidad del país, pero las comunidades están a oscuras. Todos los caminos están hechos no para comunicarlos, sino para sacar las riquezas. Ahora bien, lo que demanda el ejército zapatista **no** es sumarse a la demanda separatista de varios caciques. Piden que se respete la federación, y que se les reconozca la autonomía interétnica. La federación les abre un espacio importante en contra del dominio de los caciques.(1)

---

(1) Los grupos que promueven la mexicanidad coinciden en lo fundamental; pero se dan entre ellos variantes pequeñas. A veces grandes. En nuestro ciclo DESCUBRIMIENTO O ENCUBRIMIENTO, 500 AÑOS DE CONFUSIÓN, presentamos una de las variantes de más alto interés. (Xipe-Totek nn. 3 y 4, de 1992; 5 y 6, de 1993.

HACIA EL REENCUENTRO CON NUESTRA EDUCACION INDIA*

Prof. Natalio Hernández Hernández

Prof. Natalio Hernández Hernández.
Profesor náhuatl,
miembro de la Asociación de Profesionistas Indígenas.

1. PALABRAS PREVIAS

Pido un poco de paciencia a los asistentes y a los organizadores para que me escuchen. Mi trabajo es sencillo, es modesto; más que una ponencia, es una reflexión escrita. Lo quisiera presentar en mi lengua india, en mi lengua náhuatl, porque en ella está escrito el trabajo; lo que voy a leerles es tan sólo un intento de traducción. Siento que, si he vuelto a mirar a mi cultura y a mirarme a mí mismo, ha sido gracias a mis padres, a la comunidad india y a nuestras organizaciones indias, que me han hecho pensar, sentir y hablar como indio, como náhuatl, como hombre.

En esta reunión, quiero expresar lo que yo siento. Es posible que no respete las normas que han establecido, es posible también que no use el lenguaje que acostumbran en este tipo de reuniones; disculpen ustedes. Yo quiero expresar lo que dirían mis padres y mis abuelos si los llamaran a participar, si ellos pudieran asistir a esta reunión, si a ellos les preguntaran cómo ven estas cosas, estas preocupaciones; seguramente que ellos responderían que desean una educación que no destruya nuestra raíz, que enseñe a sus hijos y a sus nietos a respetar nuestra madre tierra, a amar la flor y el canto y todas las cosas de la naturaleza. Sería muy bello que en esta reunión sólo empleáramos nuestro pensamiento, nuestra inteligencia; yo siento que sería mucho mejor que consultáramos nuestros corazones, así podríamos dialogar internamente para que cada uno se pregunte a sí

* Trabajo presentado en el Seminario Técnico de Políticas y Estrategias de Educación y Alfabetización Indígenas (en el contexto del proyecto principal de UNESCO), celebrado del 4 al 9 de octubre de 1982 en Oaxaca.

mismo si realmente vamos bien, si ustedes realmente creen en lo que dicen, en lo que nos proponen.

Yo veo que lo que aprenden sus hijos en las escuelas, lo que ahora nosotros mismos les enseñamos a nuestros hermanos indios, sólo los capacita para manejar tecnologías, les enseña cómo realizar un trabajo, no los educa realmente, no les enseña a amar el trabajo, no les enseña a amar y a respetar la naturaleza, no los educa para convivir mejor entre los hombres, en la sociedad misma; la educación nos lleva hacia un desarrollo industrial, hacia un desarrollo de las cosas; no existe, a mi juicio, un proyecto de desarrollo del hombre, del desarrollo de la humanidad en su conjunto, un proyecto de desarrollo humano para el siglo XXI. Realmente siento muchas cosas, tengo varias preocupaciones. Estoy cierto que no podremos responder a todas estas dudas y preocupaciones en esta reunión, siento que debemos ir con prudencia porque es delicado; siento también, que ya es tiempo de que nos escuchen, porque también somos hombres, porque tenemos nuestros propios conocimientos, nuestros valores humanos, nuestra filosofía. Desearía que algún día pudiéramos revivir aquel diálogo realizado hace muchos años, cuando el hombre blanco llegó a conquistar este continente indio. En aquel primer encuentro, que se registra en el Libro de los Coloquios de Sahagún, se confrontó la sabiduría del hombre blanco con la de nuestros abuelos indios[1]. Si en aquel tiempo, los sabios y venidos de occidente no entendieron muchas cosas, y por el contrario, reprimieron el sentimiento y el pensamiento indio, siento que ahora, ya podrán escucharnos, siento que ahora ya podrán comprender y admitir la sabiduría de mis abuelos indios. Mediten estas palabras, dialoguen con sus corazones, por ahora sólo quisiera expresar unas cuantas ideas de cómo veo, de cómo siento el tema que aquí nos reúne. Siento que los indios necesitamos ir al reencuentro de nuestra educación india. Sobre este asunto quisiera referirme ahora, para decir cómo percibo este trabajo.

2. EDUCACION TRADICIONAL INDIA

La cultura occidental en general, sistemáticamente ha venido reiterando que los indios somos tontos. Con frecuencia nos dicen que nuestra educación empieza el día que asistimos a clases.

---

1) Terán Mata. Juan Manuel. El pensamiento filosófico de la ciudad de México. DDF, México. 1975. Pág. 159.

Poco a poco hemos venido observando y reafirmando, que nosotros también tenemos conocimientos, valores y filosofía, elementos que han permitido la existencia social y la sobrevivencia de nuestras comunidades indias.

Generalmente, a los niños se les enseña cómo conducirse en la familia y la comunidad. Entran en un proceso de socialización que les permite ir integrando los conocimientos. Este proceso les permite distinguir a los miembros de la familia, aprenden a dirigirse a los adultos y a los ancianos. Se les enseña también a observarse cómo se hacen las cosas, a grabarse bien cómo se hacen los trabajos, aprender con la vista. Aquí podemos recordar que nuestros abuelos indios nos enseñaban a través de los códices, en los que estaban representadas las imágenes más significativas; a través de estos códices, nos enseñaban a narrar y a recordar los conocimientos, los valores y la filosofía misma. No éramos un pueblo ágrafo, ni un pueblo sin historia, como todavía sostienen las ciencias sociales y muchos científicos sociales. En esta edad los niños, aprenden la lengua, nuestra lengua, la afirman: por eso, cuando ingresan a la escuela, cuando alcanzan la edad de 6 años, ya saben muchas cosas en su idioma; no es verdad que permanecen ignorantes como afirman muchos maestros no indios. También en esta edad conocen los nombres de las plantas, sus usos, sus propiedades curativas; conocen las siembras, los cultivos; conocen los animales salvajes y domésticos. En fin, conocen su entorno ecológico. También empiezan a contar, porque, necesitan contar las cosas, necesitan contar los juguetes, contar los pájaros, las mariposas y todas las cosas que les rodean.

Durante la edad adulta entramos a la etapa del razonamiento. En esta edad nuestra personalidad se va reafirmando, se va enraizando, porque los conocimientos se van ampliando para entrar a la etapa del razonamiento. En este período podemos decir que se asimilan y se afirman los valores de la vida, los valores son, a mi juicio, la verdad a través de la palabra, el trabajo, el sentimiento de solidaridad y el respeto.

a) La verdad a través de la palabra.- Nos enseña a decir las cosas verdaderas y rectas, a no equivocar nuestra palabra, a respetar nuestra palabra. No siempre necesitamos escribirla para que tenga valor; así nos enseñaron nuestros abuelos, nuestros mayores; hoy día muchas familias indias resuelven sus problemas a través de la palabra; no necesitan escribirla; muchos pueblos indios resuelven sus asuntos entre ellos a través de la palabra y son acuerdos que se respetan, no necesitan firmar oficios o actos occidentales.

b) El trabajo.- Nos enseñan a amar el trabajo, porque el trabajo proyecta y dignifica al hombre; quien trabaja se habla bien de él en la comunidad, es respetado y admirado por los demás[2].

c) El sentimiento de solidaridad.- Aprendemos a practicar la ayuda mutua, porque todos llegamos a necesitarla, todos somos huérfanos alguna vez; por eso necesitamos vernos, por eso necesitamos ayudarnos.

d) El respeto.- Aprendemos a respetar, a respetarnos; nos enseñan a conducirnos con prudencia; nos enseñan a respetar el maíz, a respetar a los ancianos y a la comunidad.

Finalmente tenemos la edad madura, en la que se encuentran los ancianos. Los ancianos conocen y practican la filosofía india. Son los depositarios de la sabiduría india; ellos la han venido preservando; gracias a ellos, después de 450 años de que se vio afectada, pero no destruida por la cultura occidental, aún permanece viva, no ha muerto. Los ancianos saben del respeto que debemos guardar a la madre tierra, porque la tierra nos da de comer, nos amamanta. Es aquí donde el hombre occidental y el hombre moderno no entienden o en todo caso olvidan el principio filosófico indio, que todo lo que comemos o que consumimos viene de la tierra, sale de la tierra. Ciertamente que lo que comemos y lo que consumimos no se produce en los supermercados. Saben también del respeto que debemos tributar al sol, porque el sol nos alumbra, nos brinda claridad. Es como si fuera nuestro padre, porque alumbra nuestro camino, nos señala el mejor camino. Es en esta etapa de la vida donde se conoce y se profundiza en la cultura y la filosofía india, se conoce a profundidad la cosmovisión del pueblo indio.

3. EDUCACION ESCOLARIZADA NO INDIA

a) Cuando estudiamos en nuestra propia comunidad.

Cuando ingresamos a las escuelas a cursar el primer grado, los maestros no indios nos dicen que nos van a enseñar a hablar, porque no sabemos hablar. Algunas veces nos dan de coscorrones y nos hincan por hablar la lengua de nuestros padres y otras veces, no nos dejan salir a comer. También nos dicen que por primera vez nos van a enseñar a contar.

---

2) Ueuetlajotoli. Compilación de Fray Andrés de Olmos. Indigenista de México.

Nuevamente empezamos a contar en castellano, uno, dos, tres, cuatro... porque ellos dicen que lo que ya sabemos no tiene utilidad práctica. También nos enseñan plantas, flores y animales que aparecen en el papel: muchas veces nos muestran animales que no conocemos y que no existen en nuestra comunidad. En los libros también vemos a niños y hombres que no son de nuestra comunidad: nosotros no aparecemos, no aparece nuestra comunidad, nuestra cultura. Por eso tropezamos, por eso nos extraviamos, porque no empezamos por lo que ya conocemos, por lo que tenemos, por lo que sabemos.

b) Cuando estudiamos fuera de nuestras comunidades.

Esta es la parte más triste para nosotros, porque dejamos nuestra casa, nuestra familia; porque abandonamos nuestro pueblo indio, nuestra cultura, para entrar en contacto con los no indios, con las ciudades, con la cultura occidental. Tropezamos con muchas cosas. Muchas cosas nos acontecen, muchos vientos nos azotan y nos debilitan.

- La palabra está devaluada.

Cuando acudimos a las escuelas de las ciudades nos damos cuenta que la palabra vale poco, nuestra palabra india ya no vale: allí todo se escribe, se escriben reglamentos y leyes aunque no se respeten. Aprendemos a mentir, porque los hombres mienten. Mienten los políticos, mienten los líderes de las organizaciones sindicales, muchas veces mienten los maestros para no ir a trabajar. La palabra está devaluada, es necesario escribir todo, registrar todo, aunque nadie respete nada. En la Cultura Occidental la palabra vale poco: cuántas promesas han escuchado los pueblos indios, palabras devaluadas, palabras no indias, palabras vacías.

- Dejamos de amar el trabajo.

En las ciudades y en las escuelas aprendemos a no trabajar. Los jóvenes que salen a estudiar a las escuelas de nivel medio y a las escuelas normales, dicen que van a estudiar mucho para trabajar poco y poder ganar dinero, cobrar mucho dinero. Los líderes de las organizaciones sindicales desearían que sus agremiados trabajaran sólo tres o cuatro horas, o pocos días al mes o al año, que siempre hubiera vacaciones. Mis padres tienen más de 60 años y continúan levantándose a trabajar, antes de clarear el día y descansan al llegar la noche. En las ciudades por el sistema social dominante, sienten el trabajo como una carga, a veces piensan que es degradante. En las grandes ciudades, hay muchos que no trabajan y sólo se dedican a robar, no importa si para eso tengan que asesinar a la víctima, su objetivo es apropiarse del trabajo de otro.

- Se pierde el sentimiento de solidaridad.

La cultura occidental nos va enseñando poco a poco a perder el sentimiento de solidaridad, el sentido de colaboración: nos enseña a comportarnos como individuos. En las grandes ciudades existen grandes casas, grandes condominios en donde la gente vive como pájaros y no se hablan, no se llevan y no se miran; los pájaros se llevan bien y se ven unos a otros.

- Aprendemos a ser poco respetuosos.

Muchos de los jóvenes que salimos a trabajar y a estudiar a las ciudades, generalmente ya no respetamos a nuestros pueblos; nos volvemos vanidosos, ya no respetamos a las autoridades de la comunidad. Dejamos de respetar a nuestros padres. Dejamos de respetar las ceremonias tradicionales y a los ancianos. En gran parte, esta situación, nos acontece porque en las ciudades hay mucha competencia, mucho individualismo; existe mucha vanidad, mucha soberbia. Todos se ofenden; los jóvenes viven desintegrados, no respetan nada y nadie les dice nada, nadie hace nada por educarlos o reeducarlos.

c) Entramos en contacto con otra filosofía, otra cosmovisión.

Cuando ingresamos a las escuelas superiores y a las universidades nos enseñan otra filosofía, otra concepción del mundo y de la vida. Allí nos enseñan que el hombre es dueño de la tierra, el centro del universo, por eso desea adueñarse de todo, conquistarlo todo, dominarlo todo[3]. Por eso nos hacen extraviar, extraviamos nuestro camino, nuestra filosofía propia, nuestra convicción; después no sabemos qué camino emprender, qué camino seguir.

4. VINCULACION DE LA EDUCACION TRADICIONAL INDIA CON LA EDUCACION ESCOLARIZADA

La educación escolarizada debe considerar básicamente los contenidos que reflejan la cultura, las aspiraciones y los objetivos del pueblo indio. Debe de estar orientado a lograr el desarrollo de los pueblos indios y reafirmar su personalidad, su propia identidad, su raíz. Debe establecer la vinculación entre la educación tradicional india y la educación

3) Plan General para la Educación y el Desarrollo Integral de los Pueblos Indios de México. Una demanda India. Organización Nacional de Etnolingüistas Indios, A.C. (ONEIAC) México, 1982.

escolarizada no india. La educación escolarizada india debe servir también para conocer la cultura de otros pueblos, el sentimiento y el pensamiento de otros hombres. Debe servir asimismo, para conocer y asimilar la tecnología de otros hombres, la tecnología moderna y enriquecer con ella, la tecnología propia que hemos heredado de nuestros abuelos indios. Todos estos conocimientos deben servirnos en última instancia para buscar y encontrar el desarrollo propio, el desarrollo surgido desde dentro; desarrollo que busque la realización del hombre, la proyección de la familia y la preservación de la naturaleza[4].

5. NECESIDAD DE UNA PEDAGOGIA INDIA

Para poder desarrollar una educación india, se necesita crear una Pedagogía India. Esta pedagogía necesitamos enraizarla en las palabras antiguas, en la sabiduría de los ancianos, en los conocimientos de nuestros mayores. La pedagogía que aplicamos actualmente como maestros bilingües, es una pedagogía de importancia venida de altamar; también viene de acá arriba, producto de la inteligencia de los hombres blancos; no podemos decir que es una pedagogía mexicana. Esta nueva pedagogía india, debe contemplar la metodología, las técnicas y las didácticas de la educación que ya existe en nuestras comunidades. Debe contemplar también los materiales didácticos y la evaluación que nos permita verificar si los contenidos responden al tipo de educación que reclaman nuestros pueblos indios.

6.EL PAPEL DE LOS TECNICOS NO INDIOS

Actualmente algunos técnicos no indios desean ayudarnos, sin embargo no saben cómo hacerlo; porque no conocen nuestra cultura, es como si anduvieran en la oscuridad, es como si estuvieran ciegos, y muchos ni siquiera intentan acercarse a ella, existe indiferencia o rechazo. Otros técnicos no indios nos sienten y nos ven como niños, como menores de edad; sienten que necesitan llevarnos de la mano; confunden su tecnología con lo que queremos, con nuestros objetivos y nuestras aspiraciones. Otros más nos cuentan y nos imponen formas de pensar y de concebir las cosas que ni ellos mismos han asimilado ni comprendido cabalmente. Nos platican de muchas ideologías, del pensamiento de otros

4) ANTIBAC. Los indígenas y su política educativa. México. 1980.

hombres, pero nada de trabajo; todos los días es lo mismo, el mismo tema, nada de trabajo concreto; y algunas veces, tampoco aceptan ir al campo para visitar y conocer a nuestros pueblos indios. Si esto nos acontece con los técnicos no indios, también nosotros tenemos gran parte de culpa, porque no les hemos señalado el camino, no les hemos dicho con claridad en qué queremos que nos ayuden, en dónde van bien y en dónde están equivocados. Creo que algunos sí podrán ayudarnos, muchos de ellos podrán recuperarse, recuperar su identidad; otros más se perderán para siempre. Podremos trabajar juntos si nos entregan con honestidad y de corazón lo que ellos saben, si ellos llegan a aceptar que no somos ignorantes, si llegan a admitir que ellos saben cosas que nosotros no sabemos, pero que también nosotros sabemos cosas que ellos tampoco saben. Creo que podrán colaborar mejor cuando se pongan a trabajar con nosotros, no para nosotros; cuando trabajemos como amigos y compañeros, quizá algún día como hermanos; cuando podamos superar la relación de desigualdad que se da ahora: ellos son los que saben, nosotros somos los que no sabemos. Si no podemos superar este tipo de relaciones de trabajo con los técnicos no indios, nosotros de cualquier manera tarde o temprano, mañana o pasado mañana, tendremos que realizar el trabajo por ellos, conocer y realizar el trabajo de ellos, conocer y asimilar el secreto de su tecnología. Tenemos nuestro corazón y nuestra capacidad intelectual para hacerlo, como fuertes de espíritu para volver a caminar solos, como lo hicieron nuestros abuelos antes de la presencia del hombre blanco en este continente indio. Estoy seguro que podremos desarrollar una educación india y conformar una pedagogía india; es posible que nos llevemos más tiempo, sin embargo, tenemos que hacerlo, tenemos que lograrlo.

7. PALABRAS FINALES

Aquí termino mis palabras. De todo corazón desearía que no fueran vanas. A mí, realmente, me preocupa este asunto. Siento sinceramente estas angustias. Nosotros, los que ahora ya somos jóvenes y adultos, fuimos educados, instruidos o ilustrados, diría yo, en escuelas para occidentales, nos causaron mucho daño, nos han hecho extraviarnos, nos llevaron hacia el camino de ustedes, nos hicieron abandonar nuestro camino, nuestro propio destino histórico.

Ya no queremos seguir sustituyendo la educación india por la educación occidental, ya no queremos seguir preparándonos para cambiar

el atole por los jugos enlatados, para cambiar las tortillas por los hot dogs y las hamburguesas, la música de la flor y el canto por John Travolta y muchas otras cosas tristes y vergonzosas que ahora nos acontecen. Ya no queremos que nuestros hijos anden sufriendo y anden huérfanos en las ciudades; deseamos que nuestros hijos y nuestros nietos vuelvan a enraizarse en nuestros pueblos indios, donde puedan escuchar la música de la flor y el canto, donde puedan ser hombres dignos, donde puedan contemplar los pájaros, donde puedan admirar la belleza de las flores, donde puedan respirar aire fresco y puro, donde puedan crecer sanos y fuertes como lo fueron nuestros abuelos.

Será difícil este trabajo, será difícil volver a desarrollar nuestro pensamiento, por que está enfrentado con el pensamiento, porque está enfrentado con el pensamiento occidental; consciente o inconscientemente, desearían destruirla toda, sacarle toda la riqueza; nosotros buscamos la flor y el canto, ustedes buscan cosas materiales y dinero; nosotros buscamos el diálogo con nuestros corazones, el diálogo interno; ustedes hablan, inventan palabras, palabras, sólo palabras. Por eso siento que es difícil esta preocupación, por eso siento difícil este diálogo, el diálogo entre occidente y el mundo indio. Siento, sin embargo, que no todo está perdido, creo que podemos hacer algo todavía, existe una esperanza, un posible camino a seguir.

Quisiera concluir mis palabras, retomando algunas de las ideas ya expresadas por el maestro José Rivero, cuando ha dicho que esta reunión es un encuentro de lingüística y educadores, cuando invita a exponer la calidad técnica de los participantes. Yo diría que este seminario es un encuentro de indios con no indios, encuentro de hombres, reencuentro del hombre con el hombre mismo. Yo invitaría a todos a exponer y a expresar no sólo la calidad de su técnica, sino su calidad humana, su esencia humana. Muchas gracias.